

El Militante



PERIÓDICO DE LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

Donación: 1,50 euros
Ayuda: 2 euros

Núm. 326 · MAYO · 2018

Fuera el gobierno de la

REPRÉSIÓN



y de la

CORRUPCIÓN

Tras la manifestación histórica del 15 de abril, continuar la lucha hasta vencer

Huelga general ya para derrotar la ofensiva franquista



Esquerra Revolucionària Catalunya

El 15 de abril una impresionante movilización de más de un millón de personas desbordaba la Avinguda del Paral·lel de Barcelona y sus alrededores exigiendo la libertad inmediata para los presos políticos y el fin de la represión contra el pueblo de Catalunya.

La determinación de las masas catalanas para derrotar al bloque españolista monárquico se ha probado contra la represión salvaje de la policía el 1-O, paralizando Catalunya el 3-O y el 8-N, en la manifestación por la libertad de los presos políticos del 11-N, votando masivamente el 21-D por una república catalana, en paros, cortes de carreteras y bloqueos de vías de tren, resistiendo las cargas de los Mossos d'Esquadra el pasado 23

de marzo tras la detención de Carles Puigdemont y los nuevos encarcelamientos de consellers... Esta es la realidad, a pesar de toda las mentiras del gobierno, del estado y de sus medios de comunicación.

La resistencia ejemplar de un pueblo en pie

Las burguesías española y catalana comprendieron hace mucho tiempo lo que los dirigentes de la izquierda parlamentaria, dentro y fuera de Catalunya, no quieren entender: el pueblo catalán, con su acción directa, ha abierto una crisis revolucionaria sin precedentes, poniendo en la picota el régimen del 78.

Esta es la razón de fondo que explica la brutal ofensiva represiva que estamos sufriendo. La causa general abierta por los tribunales contra el independentismo, emulando la que organizó la dictadura franquista contra los combatientes republicanos y los mi-

litantes comunistas, socialistas y anarquistas, ha llevado al encarcelamiento sin juicio y sin fianza de los *Jordis* y los consellers, al exilio de Puigdemont, Anna Gabriel, Marta Rovira y otros, a la criminalización de los CDR, a una campaña brutal de manipulación por parte de los grandes medios de comunicación que vomita su odio anticatalán a todas horas, a la suspensión de la autonomía... Y esta ofensiva se está extendiendo también al resto del Estado, donde la censura política campa por sus respetos, se secuestran libros y revistas satíricas, se encarcelan raperos y tuiteros, y los juicios por supuesto "enaltecimiento del terrorismo" sientan en el banquillo a activistas y luchadores de la izquierda política y sindical. Por supuesto, esta orgía reaccionaria ampara los ataques de las bandas fascistas, elogia los símbolos de la dictadura, y aplaude a los ministros del PP cuando cantan orgullosos himnos como *El novio de la muerte*.

El objetivo de este Estado heredado del franquismo, de la judicatura y la monarquía es escarmentar a todos quienes desafiamos el



¡Méndez de Vigo dimisión ya, por apologista del franquismo y del fascismo!



Sindicato de Estudiantes

Durante Semana Santa asistimos a un espectáculo deplorable y sin precedentes en ningún país europeo. Cuatro ministros del gobierno del PP entonaron a pulmón batiente el himno fascista de la legión, *El novio de la muerte*, ante la procesión del Cristo de la Buena Muerte en Málaga: la ministra de Defensa, María Dolores de Cospedal, el ministro de Justicia, Rafael Catalá, el de Interior, Juan Ignacio Zoido y, para cerrar cartel, el de Educación, Cultura y Deporte, Íñigo Méndez de Vigo, actual portavoz del gobierno de Rajoy.

Respondiendo a las preguntas de la prensa, el portavoz parlamentario del PP, Rafael Hernando, defendía la actuación de los ministros justificando que es-

te cántico fascista "forma parte de nuestras tradiciones culturales". No, señor Hernando, hacer apología del franquismo y del fascismo no tiene nada que ver con la cultura.

El novio de la muerte adquirió fama a raíz de que el fundador de La Legión, el militar ultraderechista José Millán-Astray, íntimo amigo y colaborador de Franco, lo utilizase como himno de este cuerpo militar. La Legión tiene una larga "tradición" en la represión contra el pueblo marroquí —cuando las tropas africanistas del Ejército español ocupaban a sangre y fuego Marruecos—, en el asesinato de cientos de mineros en Asturias en 1934, y destacó por ser especialmente sanguinaria en el exterminio de la población civil durante la guerra civil.

Sí, este himno simboliza las atrocidades cometidas contra miles de

personas inocentes por el Ejército franquista, y tiene el honor de servir de fondo musical al hecho de que el Estado español sea el segundo país del mundo con más fosas comunes des-

pués de Camboya. ¿Éstas son las tradiciones culturales que reivindica el PP?

Pero hablemos más de cultura. Millán-Astray, además de ser uno de los más crueles golpistas del 18 de julio, también se hizo celebré por su enfrentamiento, el 12 de octubre de 1936, con el por entonces rector de la Universidad de Salamanca, Miguel de Unamuno. Con motivo de un acto en el paraninfo de la universi-



orden establecido y borrar de la conciencia de millones de personas la idea de que es posible romper con el régimen del 78 y conquistar la república. Pero esta idea es cada vez más fuerte dentro del movimiento, y el efecto que provoca la represión está siendo precisamente el contrario: aumentar aún más la indignación y la movilización en Catalunya, y que el rechazo instintivo que ya existe entre sectores de las masas del resto del Estado contra la involución democrática se incremente.

Malestar por abajo con la dirección del movimiento

En la manifestación del 15 de abril miles de personas se preguntaban perplejas por qué no se habían convocado movilizaciones de masas bien organizadas antes y, sobre todo, por qué no se vuelve a parar el país con una gran huelga general como sucedió el 3-O. Muchos comentaban en corrillos: “sobran los motivos”, “hemos visto cómo podemos ganar a Rajoy”, “es ahora o nunca”. Por eso la consigna de “Huelga General ya” fue coreada con fuerza en esta y otras manifestaciones anteriores.

En efecto. No falta fuerza, lo que sobran son vacilaciones frente a un gobierno y un Estado que quieren volver a las cavernas de la dictadura y a la “España una, grande y libre”. Toda la experiencia demuestra que los políticos burgueses del PDeCAT y de ERC quieren acabar con la movilización. Estos “dirigentes” han demostrado durante meses una pasividad total y un ardiente deseo de restablecer los pactos con los partidos del régimen a costa de sacrificar la lucha por la república catalana. Es hora de que el motor del movimiento por la liberación nacional de Catalunya, que son las masas en lucha, la juventud y los sectores más avanzados de la clase trabajadora, tomemos la dirección del procés.

¡Huelga general ya!

Sólo hay un modo de derrotar la represión del Estado y avanzar hacia la república catalana que necesi-

tamos: con la movilización masiva y un programa contra los recortes y la austeridad, que rompa con la lógica del capitalismo. Una república que inscriba en su bandera la defensa de un sistema de pensiones, vivienda, educación y sanidad público y digno para todos, con cero recortes y cero desahucios; una república que lleve a cabo la nacionalización de la banca, de los grandes monopolios y empresas, para colocar la economía al servicio de las personas y sus necesidades, y donde el control democrático de la población sobre los recursos que generamos con nuestro trabajo permita acabar con el paro, la precariedad y los bajos salarios. De esta manera, luchando por una república catalana socialista, lograremos unir a nuestra causa a sectores de los trabajadores que hasta el momento no han participado en el movimiento porque ven con gran desconfianza a los políticos burgueses del PDeCAT, y a muchos de ERC.

Desde Esquerra Revolucionària llamamos a un frente único de los CDR, la CUP, la base militante de la ANC, Òmnium y de Catalunya en Comú, de todo el sindicalismo de clase y combativo, de las organizaciones de la izquierda que lucha y los movimientos sociales, para convocar inmediatamente una huelga general de 24 horas en Catalunya y continuar con las movilizaciones de masas. Los jóvenes del Sindicat d'Estudiants han dado un primer paso importantísimo organizando una gran huelga general estudiantil el 26 de abril, a la que también se han sumado los compañeros del SEPC.

Este es el camino: unificar a todos los sectores para exigir la libertad de los presos políticos, la anulación de los procesos judiciales y del 155, y la dimisión del gobierno de Rajoy. Una huelga general que debe interpelar a CCOO y UGT, y a Unidos Podemos para que rectifiquen urgentemente su posición y organicen movilizaciones de solidaridad en todos los territorios del Estado en apoyo a la lucha del pueblo catalán, por la república y contra la regresión autoritaria que vivimos. Lo que hay en juego es mucho y hay que tomar partido.

¡Afíliate a Esquerra Revolucionària! ¡Por la república catalana del pueblo, los trabajadores y la juventud!

dad salmantina, y tras asistir a un desfile de obispos y militares que ensalzaban el ideario franquista y hablaban de Catalunya y Euskal Herria como de “dos cánceres en el cuerpo de la nación” y de ser la “anti-España”, Unamuno tomó la palabra para reprobar estos discursos. “Venceréis, pero no convenceréis” les dijo, a lo que Millán-Astray, respondió: ¡España, una, grande y libre! ¡Que mueran los intelectuales! ¡Viva la muerte!

Es un auténtico escándalo que éstas sean las tradiciones que defiende el

PP y su ministro de Educación y Cultura. Es inaceptable que Méndez de Vigo haga esta apología hiriente del fascismo, mofándose de los cientos de miles de personas que fueron masacradas por sus grupos de choque, como la Legión. Sencillamente, la exaltación del fascismo y del franquismo debería estar prohibida y penada por la ley.

La involución democrática que representa este gobierno es muy grave. Es de una hipocresía repugnante que el PP nos hable de democracia y de Estado de Derecho, mientras ataca brutalmente la libertad de expresión, encarcela a raperos, golpea a la gente que se manifiesta pacíficamente en Catalunya en defensa de sus derechos democráticos, o propone asignaturas que exaltan al Ejército, la monarquía y los símbolos de la reacción.

Desde el Sindicato de Estudiantes exigimos la dimisión inmediata del ministro de Educación y Cultura. La educación pública no puede ser dirigida por una persona que alardea sin ningún pudor del ideario franquista. También emplazamos al grupo parlamentario de Unidos Podemos y del PSOE, y a la Plataforma en Defensa de la Enseñanza Pública, a que apoyen esta exigencia. No podemos permitir más tiempo esta situación.



Como parte de su ofensiva neofranquista contra el pueblo de Catalunya, la burguesía española y el Estado han emprendido una salvaje campaña de calumnias y criminalización contra los Comités de Defensa de la República (CDR).

Surgidos para defender los colegios electorales frente a la represión policial y garantizar el derecho a votar el 1-O, estos organismos democráticos de base agrupan a miles de jóvenes, trabajadores y vecinos. En la actualidad impulsan el combate por la república que el pueblo votó masiva y democráticamente, y por reivindicaciones sociales, en defensa de la escuela y la sanidad públicas, contra los recortes (tanto del PP como del PDeCAT), los desahucios y mejoras para los barrios, por las pensiones dignas, contra el machismo y la violencia de género, etc.

La extensión de los CDR representa una oportunidad histórica para que la izquierda política y social pueda ponerse al frente del procés, y la lucha por la liberación nacional se vincule a un programa de clase y socialista. Esta perspectiva produce pánico a la burguesía, y por eso intentan criminalizarlos hasta el punto de proceder a detenciones de activistas, como Tamara Carrasco, miembro del CDR de Viladecans, que aunque acusada de “terrorismo” fue finalmente puesta en libertad por el juez.

En este contexto de caza de brujas, es inaceptable que dirigentes de Unidos Podemos, como Pablo Echenique, hagan declaraciones cobardes y maliciosas en las que se respalde esta campaña contra los CDR: “Es violencia y creo que no es la manera de conseguir fines políticos. No defiendo este tipo de actuaciones”, afirmó el secretario de Organización de Podemos el 12 de abril. Estas opiniones contrastan, y mucho, con los pronunciamientos en defensa de los CDR realizados por movimientos sociales y vecinales, independentistas y no independentistas, e incluso con las afirmaciones del expresidente de la Asociación de Víctimas de Organizaciones Terroristas de Catalunya, Manuel Manrique. Manrique, un trabajador de Hipercor víctima del atentado de 1987, que el 14 de abril declaró a *La Vanguardia*: “Los CDR no han cometido ningún crimen. Los mineros, los pensionistas, los profesores, los estudiantes... La gente se manifiesta de diferentes maneras (...) Ofende ver que llevas 30 años con tu vida hecha un desastre a nivel familiar y de salud y hay quien lo frivoliza diciendo que levantar la barrera de un peaje también es terrorismo”.

Desde Izquierda Revolucionaria queremos manifestar nuestro apoyo a los activistas de los CDR, luchando por el fortalecimiento de estos comités de acción, por su extensión y unificación, llenándolos de contenido revolucionario y socialista.

Basta de criminalizar a los CDR



Manifestación multitudinaria por la libertad de los jóvenes de Altsasu

¡No al montaje policial y judicial!

¡Basta de manipulación y represión!



Ezker Iraultzailea
Euskal Herria

Más de 100.000 personas participamos el 14 de abril en la manifestación más multitudinaria celebrada en décadas en Iruñea. La inmensa marea de solidaridad que se vivió en esta movilización, realizada dos días antes de que empezaran los juicios, tiene una importancia tremenda para frenar la escalada represiva del gobierno del PP y del aparato del Estado español. Tanto el 14 de abril en Iruñea como el 15 en Barcelona son una clara demostración de que no podrán parar nuestra lucha con la represión, que no podrán encarcelar a todo un pueblo y de que efectivamente la movilización de masas más contundente es el camino para vencer la represión y poner contra las cuerdas al régimen del 78.

Desde una hora antes de que comenzara la manifestación una enorme multitud abarrotaba la rotonda frente a los cines Golem, mientras columnas ininterrumpidas de gente marchaban hacia allí. Un aplauso multitudinario recibía a la cabecera. Apenas habían podido avanzar los últimos manifestantes cuando la manifestación había llegando al final. La enorme marea de gente llegó a cubrir todo el recorrido.

Las consignas “Altsasukoak askatu” y “Gazteak dira, ez terroristak” (Libertad para los de Altsasu y Son jóvenes, no terroristas) fueron las más coreadas durante toda la movilización. Se podían ver ikurriñas, banderas de Navarra, esteladas, republicanas y también pancartas de apoyo de Galicia, Aragón, Madrid, etc. Gente de toda Euskal Herria, Catalunya, Galicia y del resto del Estado acudió a la cita.

Al final, los padres y madres agradecieron la solidaridad recibida en las innumerables movilizaciones que se han desarrollado desde los sucesos del 15 de

octubre del 2016 y el apoyo enviado desde todos los territorios. Recalaron que “los hechos que se van a juzgar ocurrieron en un contexto de fiesta, y la lesión más grave fue un tobillo roto. El mismo año, 2016, según el ministerio de Interior acontecieron 9.571 reyertas o peleas con la guardia civil o la policía, y el único caso que se toma como terrorismo es el de Altsasu”.

Un montaje policial, judicial y mediático para dar ejemplo

Adur, Jokin y Oihan llevan ya más de año y medio en las cárceles de Navalcarnero, Aranjuez y Estremera, a más de 400 kilómetros de sus casas. Sus familiares han tenido que recorrer más de 250.000 kilómetros para visitarles y gastar cerca de 60.000 euros en estos desplazamientos.

Ocho fueron los jóvenes, de entre 19 y 24 años, acusados en el momento de su detención. La Fiscalía de la Audiencia Nacional pide para todos ellos un total de 375 años de cárcel. Para siete de los ocho procesados el fiscal solicita que se les condene por cuatro delitos de lesiones terroristas y reclama 12 años y medio de cárcel por cada uno de estos delitos, lo que suma un total de 50 años para cada uno. A Oihan se le atribuye, además, un delito de amenazas terroristas y se pide para él 12 años y medio más de cárcel, es decir, 62 años y 6 meses de prisión. Para una octava procesada, Ainara Urkijo, pide 12 años y medio por un delito de amenazas terroristas. Igualmente pide que se indemnice con más de 40.000 euros a los dos

guardias civiles y sus parejas por lesiones y daños morales.

Por poner sólo un ejemplo de la arbitrariedad y el doble rasero de la fiscalía, el nieto de Franco, que el 30 de abril de 2012 embistió intencionadamente a una patrulla de la Guardia Civil que le perseguía, acaba de ser condenado a sólo 30 meses por un delito de atentado a la autoridad y conducción temeraria y no pasará por prisión.

La campaña mediática de los grandes medios reaccionarios ha jugado un papel crucial en este montaje. Titulares como “el fantasma de la kale borroka resucita en Altsasu” han sido la norma, y expresaban la desesperación y la necesidad de este gobierno y de un aparato del Estado heredado del franquismo de ampararse una vez más en la tesis de “todo es ETA” y esconder su debilidad. El diario *El País*, refiriéndose al juicio que empezó el 16 de abril, afirmaba “que se juzgan los actos violentos de corte nacionalista vasco más graves desde que ETA abandonó la actividad armada en octubre de 2011”. Ni siquiera el primer informe de la Guardia Civil hablaba de terrorismo, sino que apuntaba a un posible delito de odio. Fue la jueza Carmen Lamela, encargada también de encarcelar a los dirigentes del independentismo catalán, la que apoyándose en la versión del Colectivo de Víctimas del Terrorismo (Covite), vinculada al PP, pidió un nuevo atestado a la

Guardia Civil que contextualizara los hechos como terrorismo.

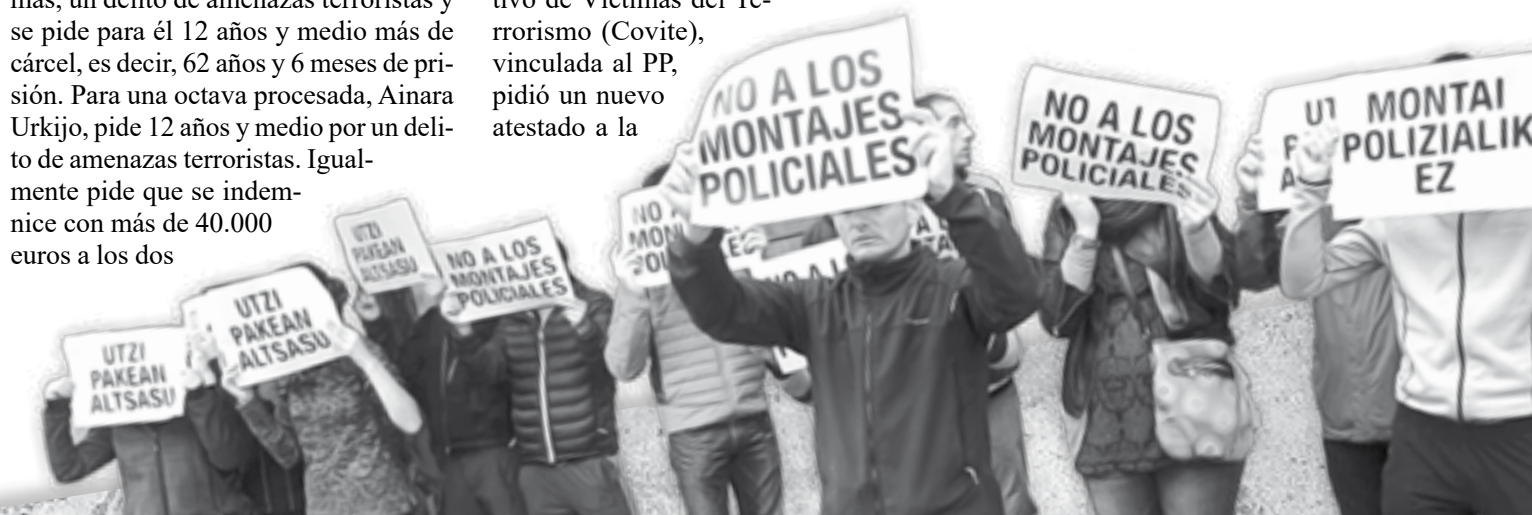
Las defensas de los jóvenes han denunciado una y otra vez que se está vulnerando el “derecho a un juicio justo” y la existencia de una “quiebra de la necesaria apariencia de imparcialidad” del tribunal sentenciador. En la instrucción se han rechazado la mayor parte de las pruebas solicitadas por la defensa y citaciones a testigos “entre los que se encuentran personas que acompañaban a los jóvenes acusados en el momento de los hechos y que podrían corroborar todos los extremos sucedidos en el interior y exterior del bar”. La única versión que cuenta es la de la Guardia Civil.

¡Para responder a su represión franquista, movilización masiva en las calles!

Este juicio sólo puede ser interpretado como una nueva provocación y un acto ejemplarizante en la escalada represiva que está llevando a cabo el Estado español. Con la represión a la juventud vasca los poderes del Estado intentan frenar sin ningún éxito la lucha de masas contra el sistema capitalista, cada vez más injusto, desigual e insostenible. La represión contra jóvenes, activistas sindicales, movimientos sociales, se ha extendido a otros muchos colectivos acusados, entre otros, de delitos de odio y de enaltecimiento del terrorismo.

A pesar de toda esta escalada represiva, el aparato estatal neofranquista sólo logra exacerbar los ánimos y el deseo de cambio de millones. No es una muestra de la fortaleza del régimen sino de su debilidad. Desde Ezker Iraultzailea denunciamos el montaje de Altsasu, así como todos los montajes utilizados para criminalizar la lucha social y a la juventud. Nos solidarizamos con los jóvenes y las familias y exigimos la inmediata puesta en libertad de los detenidos y la retirada de los cargos de terrorismo. A la vez, exigimos la derogación de la Ley Morada y la retirada de todas las modificaciones represivas introducidas en el Código Penal.

Debemos impulsar la respuesta más contundente y masiva frente a esta deriva autoritaria del gobierno y del Estado, y vincular la lucha contra la represión a la movilización general para recuperar los derechos democráticos, laborales y sociales que nos están arrebatando.





El PP miente, Ciudadanos consiente

Fuera el Gobierno de la corrupción y la represión

Cristina Cifuentes, la todavía presidenta de la Comunidad de Madrid (CAM), se presentó a sí misma como la regeneradora de la vida pública, en general, y del Partido Popular, en particular. Nos quiso hacer creer que era ajena a la podredumbre que recorre al PP, y a sus 900 dirigentes y militantes imputados en más de 60 procesos. Pronto quedó desenmascarada. En las investigaciones de los numerosos casos de corrupción que afectan al PP madrileño, el nombre de Cifuentes ha aparecido constantemente. Francisco Granados, exsecretario general del PP en Madrid, la implicó en la Púnica, también ha sido relacionada con la trama corrupta del Canal de Isabel II, así como en las adjudicaciones “irregulares” de servicios a empresas pertenecientes a Arturo Fernández, el expresidente de los empresarios madrileños. Pero la caja de los truenos ha estallado con su supuesto máster en Derecho Autonómico de la Universidad Rey Juan Carlos (URJC).

Después de semanas de informaciones periodísticas, mentiras descaradas de la presidenta, y de complicidades vergonzosas por parte de Rajoy y su séquito, ha quedado totalmente acreditado que la URJC le ha concedido un título oficial sin ir a clase, sin pasar los exámenes, matriculándose fuera de plazo, con actas falsificadas y sin presentar el Trabajo de Fin de Máster. Este caso va mucho más allá de un currículum inflado, algo tan habitual entre muchos responsables políticos. Es un delito de falsificación documental, en el que han participado los gestores de la URJC al más alto nivel, que ha destapado una red clientelar para beneficio de militantes del PP y su entor-

no, y que viene funcionando desde hace mucho tiempo.

Aquí se ven las consecuencias de la privatización de la universidad pública: desvío de millones de euros públicos hacia unos chiringuitos académicos que lucran a los colegas del PP, cuando cientos de miles de estudiantes deben abandonar los estudios superiores por no poder pagar unas tasas abusivas.

El desenlace de este nuevo capítulo está todavía por escribir. La “honrada” Cristina ha anunciado que renuncia al título de máster en un patético y desesperado intento de seguir agarrada a la presidencia de la CAM, pero es poco probable que consiga retener el cargo. Huele ya a cadáver político.

Ciudadanos: la maniobra y el engaño

Este bochornoso espectáculo de corrupción, clientelismo y engaños tiene más actores. Uno de los principales es Ciudadanos (Cs). El partido de Albert Rivera es uno de los pilares fundamentales sobre los que se mantiene el Gobierno de Rajoy. En Madrid, Cs ha sido un entusiasta defensor de Cifuentes y ha recurrido a todo tipo de maniobras para preservar su presidencia. Sin ir más lejos, el partido naranja, junto al PP, evitó que Cifuentes compareciera el pasado febrero en la comisión de investigación sobre la trama corrupta del Canal Isabel II.

Cuando estalló el caso del máster fraudulento de la presidenta, Ciudadanos pidió que el parlamento madrileño creara una comisión de investigación, en un burdo intento de echar una cortina de humo

sobre el escándalo y que Cifuentes pudiera salir del paso. Ahora que las pruebas contra ella son abrumadoras, se han visto obligados a pedir su dimisión, pero luchan con uñas y dientes para que el PP siga manteniendo el gobierno de la CAM, solicitando encarecidamente a Rajoy que presente un nuevo candidato para presidirlo. Ciudadanos comparte y defiende, en la forma y en el fondo, la política que aplica el PP.

La responsabilidad del PSOE

El descrédito del Gobierno de Rajoy es más profundo cada día que pasa. Su base de apoyo se reduce. Frente a esta realidad, la respuesta del PP es el incremento de la represión y el acoso a los derechos democráticos a unos niveles nunca vistos desde la caída de la dictadura, dando alas a los sectores más reaccionarios de la judicatura y del aparato del Estado. Encarcelan a independentistas catalanes, raperos, tuiteros, sindicalistas y jóvenes por sus opiniones políticas, reinterpretando y retorciendo sus propias leyes y normas, para hacerlas casar con las decisiones políticas previamente adoptadas. En su delirio, el ministro del Interior, Juan Ignacio Zoido, acaba de declarar que pitar el himno en la final de la Copa del Rey es “violencia”, y que actuará en consecuencia.

Esta política represiva, además de contar con el respaldo de Ciudadanos, también es avalada por el PSOE, que no pierde ocasión en mostrar su apoyo a todas y cada una de las acciones del PP, desde el 155 hasta las modificaciones del

código penal para ampliar los delitos que pueden considerarse “terrorismo”. Sirvan de ejemplo las declaraciones de la secretaria de Igualdad del PSOE, Carmen Calvo, en nombre de la dirección federal, en las que criticó con dureza al Gobierno de Navarra por haber apoyado la manifestación en favor de los jóvenes de Altsasu.

Tomar las calles para echar al gobierno de los corruptos y represores: preparar la huelga general

Desde que esta legislatura echó a andar existe, de facto, un Gobierno de unidad nacional en el que participan PP, Ciudadanos y PSOE, que en las cuestiones centrales han venido actuando sin fisuras y con la máxima sintonía.

Pero un factor clave ha entrado en acción. La movilización de los pensionistas y la huelga general feminista del pasado 8 de marzo han golpeado con fuerza al PP y sus aliados, haciendo visible su debilidad. Estas movilizaciones han hecho infinitamente más daño a este Gobierno de “gran coalición”, y a la paz social apuntalada por las direcciones de CCOO y UGT, que años de parlamentarismo estéril en los que está presa la dirección de Unidos Podemos.

En este contexto, la pasividad política y la moderación de Pablo Iglesias está envalentonando a la derecha de Podemos. Así hay que entender el plan urdido por Carolina Bescansa para eliminar a Iglesias de la secretaría general, que ha visto la luz “casualmente”, pero que sin duda contaba con la complicidad de Íñigo Errejón. Pablo Iglesias ha zanjado el asunto respaldando a este último como candidato a la presidencia de la Comunidad de Madrid, es decir, cediendo una vez más a los que pretenden transformar definitivamente a Podemos en una maquinaria electoral homologable con la socialdemocracia. De esos polvos surgen los actuales lodos.

Pablo Iglesias tiene una gran responsabilidad. En Vistalegre II, la derecha de la formación morada fue derrotada por la intervención de la militancia más consciente y comprometida. Desde entonces, la acción política de Iglesias ha estado centrada en las “instituciones”, renunciando a la lucha de clases y la movilización, avallando la desastrosa política de Manuela Carmena y de otros mal llamados ayuntamientos del “cambio”, que han incumplido la mayoría de sus promesas electorales; su actuación más destacada ha sido pedir por favor a Pedro Sánchez que se sume a una moción de censura, y ponerse de perfil ante la ofensiva reaccionaria contra el pueblo de Catalunya. Esta estrategia ha supuesto un fracaso a la hora de frenar los ataques del PP y ha alejado a Podemos de su base social más combativa.

La conclusión es clara. La izquierda militante debe retomar enérgicamente la vía abierta por las movilizaciones del pueblo de Catalunya, la huelga feminista y la Marea Pensionista, unificar a todos los sectores que desafían la represión y los recortes, e impulsar en todos los ámbitos de su acción una gran huelga general para derribar al PP. Los motivos sobran.

IZQUIERDA REVOLUCIONARIA



IZQUIERDA REVOLUCIONARIA forma parte del **Comité por una Internacional de los Trabajadores (CIT/CWI)**, organización presente en más de 40 países. Afiliate y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Huelva 695 618 094 · Málaga 952 276 563 · Sevilla 600 700 593 · ARAGÓN: Zaragoza 640 702 406 · ASTURIAS: 985 550 933 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 945 231 202 · Bizkaia 664 251 844 · Gipuzkoa 685 708 281 · Nafarroa 635 919 738 · EXTREMADURA: 638 771 083 · GALIZA: A Coruña 651 582 656 · Compostela 679 500 266 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 636 217 248 · MADRID: 914 280 397 · PAÍS VALENCIA: 685 098 482
www.izquierdarevolucionaria.net • contacto@izquierdarevolucionaria.net • Twitter: @IzquierdaRevol • Facebook: Izquierda Revolucionaria - El Militante



Miguel Ángel Domingo
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

El 14 de abril, en una operación conjunta con Francia y Reino Unido, Trump ordenó un nuevo bombardeo en Siria en respuesta a un supuesto ataque químico del régimen de Assad en la sitiada ciudad de Duma. A pesar de la retórica utilizada, que en los días previos hizo temer incluso un enfrentamiento directo entre EEUU y Rusia, la realidad ha sido bastante diferente.

Después de semanas de declaraciones contradictorias de Trump —pasó de anunciar una retirada inmediata de sus tropas en Siria a amenazar con una guerra a Rusia e Irán—, el castigo se limitó al lanzamiento de misiles sobre tres objetivos vinculados al programa de armas químicas sirio. Una acción anunciada a bombo y platillo durante días, que permitió que el régimen sirio desalojara las instalaciones susceptibles de ser bombardeadas, desarrollada con conocimiento de Rusia para evitar que hubiera ningún contacto con sus tropas y que no ha tenido ninguna repercusión sobre el terreno.

Hipocresía del imperialismo

Esta acción ha tenido mucho de puesta en escena. Los tres autores tienen razones domésticas: en Gran Bretaña, May está empantanada con el *Brexit*, Macron se enfrenta a una oleada huelguística y se ha desplomado en las encuestas y en EEUU aumentan las protestas sociales y a Trump se le suceden los abandonos de colaboradores y los escándalos judiciales (en el último, días antes del bombardeo, el FBI entraba en casa de su abogado personal).

En lo que se refiere a la propia Siria, Rusia e Irán han conseguido apuntalar el régimen de Assad y ahora están a la ofensiva, derrotando a diferentes grupos integristas en los que se basó el imperialismo occidental estos años. Parece evidente que Trump, Macron y May han intentado desviar la atención en sus respectivos países, aprovechando de paso para recuperar algo de iniciativa en el conflicto sirio. Para ello han utilizado la excusa de un supuesto ataque químico del régimen. Aún no hay pruebas concluyentes de su existencia, pero a estas alturas de la guerra, aunque haya existido, eso no sería lo fundamental. Sin ir más lejos, el bombardeo occidental se llevó a cabo el día que llegaba a Siria la misión de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas para investigar el incidente.

El imperialismo ha demostrado una y otra vez que le trae sin cuidado lo que ocurra con los civiles sirios o con los civiles iraquíes, como se ha comprobado en la “liberación” de diferentes partes de Siria e Iraq del dominio del Estado Islámico. Como en Vietnam, fueron destruyendo una ciudad tras otra “para poder salvarlas”.

Ninguna potencia imperialista se ha preocupado de los millones de refugiados creados por guerras en las que han sido parte activa; tampoco han hecho nada por la población de Yemen —que, fruto de la agresión saudí, enfrenta el mayor brote de cólera del mundo o que depende

Trump bombardea Siria de nuevo

¡No a la intervención imperialista!



en dos terceras partes de ayuda alimentaria del exterior—, salvo vender munición al ejército saudí y colaborar en los bombardeos; y, como en los últimos 70 años, han mirado para otro lado mientras francotiradores israelíes asesinaban a sangre fría a palestinos desarmados.

Además la derrota del “califato” del Estado Islámico (que no la desaparición del grupo) ha desnudado las verdaderas intenciones de cada actor en Oriente Medio y ha puesto en evidencia esa mentira que era “la guerra contra el terrorismo”.

Tensiones entre Rusia y EEUU...

El fracaso de la intervención de EEUU en Iraq marcó el inicio del declive de su influencia en toda la zona. Rusia vio el conflicto sirio como una oportunidad de recuperar su papel en la escena internacional, para empezar en Oriente Medio, pero sobre todo para conseguir una palanca que multiplique sus fuerzas en escenarios más críticos: Ucrania, Crimea, el Báltico, la retirada de las sanciones...

La respuesta de EEUU ha sido señalar en su nueva directiva de defensa a Rusia y China como sus dos principales enemigos. La retórica incendiaria de Trump sobre el militarismo, el *América Primero* y demás no está frenando al nuevo imperialismo ruso encarnado por Putin, que se ha adaptado mejor a la inestabilidad en las relaciones internacionales: está “rentabilizando” su intervención militar, combinándola con la diplomacia hasta el punto de que ahora mismo Rusia

ha tejido alianzas, de una forma u otra, con todos en Oriente Medio, incluido Israel. Por otro lado, la política errática de Trump en las últimas semanas acerca de Siria resume a la perfección su posición. La pregunta que se repite entre analistas y altos mandos militares norteamericanos es “¿qué estrategia tenemos en Siria y en Oriente Medio?”.

... y entre las diferentes potencias regionales

Ante este nuevo equilibrio de poder en Oriente Medio, las diferentes oligarquías regionales han explotado esa situación en su propio beneficio. Irán ha extendido y consolidado su influencia en estos años: Iraq, Líbano, Yemen, Siria... Arabia Saudí no ha tenido éxito en frenar a Irán en ninguno de esos escenarios, ya sea a través de guerras o financiando todo tipo de grupos integristas reaccionarios.

Turquía ha pasado en pocos meses de ser uno de los principales apoyos del frente anti Assad a acercarse a Rusia e Irán. Erdogan está jugando al mismo juego que Putin, intentando maximizar sus posiciones, pero se mantiene entre dos aguas (Rusia y EEUU) y antes o después tendrá que decidirse por uno de los dos.

El papel de Israel cobra cada vez más importancia. En el último periodo ha mostrado abiertamente su alianza con Arabia Saudí frente a Irán y ha incrementado sus acciones militares: más de cien misiones de bombardeo en territorio sirio sobre objetivos iraníes o de Hezbolá (todas con conocimiento de Rusia) y las mayores maniobras militares que ha realizado nunca —con vistas a un conflicto en Líbano, que podría ser el siguiente paso de la guerra si esta desborda las fronteras sirias—. El último giro a la derecha de Trump, colocando como secretario de Estado y asesor de Seguridad Na-

cional a dos halcones anti-Irán no hace sino echar más gasolina a esta situación.

Todos estos choques entre potencias mundiales y regionales tienen su escenario principal en Siria. Más allá de declaraciones belicistas, parece claro que ni el imperialismo norteamericano ni el ruso quieren un enfrentamiento directo ni una guerra regional de incalculables consecuencias. Todos quieren avanzar en su dominio de diferentes zonas de Oriente Medio sin una guerra abierta pero, una vez llegados a este punto, cualquier incidente podría hacer saltar todo por los aires.

Sólo el pueblo salva al pueblo

La primavera árabe mostró hace ahora siete años el camino para resolver los problemas de Oriente Medio: la movilización revolucionaria de los trabajadores, la juventud y los campesinos pobres, por encima de fronteras, que fue capaz de derribar en pocas semanas a un dictador tras otro, algunos con tres décadas en el poder a sus espaldas con respaldo del imperialismo.

El pueblo sirio soporta ahora la losa de la contrarrevolución y la guerra, pero en países cercanos como Irán, Turquía o Egipto existe una poderosa clase obrera. En ellos (y en otros como Iraq o la propia Arabia Saudí) se han desarrollado en el último periodo importantes movimientos de masas y todos se ven afectados por divisiones importantes en sus oligarquías y aparatos estatales.

La vieja consigna “socialismo o barbarie” es hoy tan cierta o más que hace cien años. Los trabajadores, aliados con los pobres y oprimidos de la región, deben unir sus fuerzas a un movimiento contra la guerra en Occidente; esta fuerza, armada con una política socialista es la única salida a la pesadilla a la que se enfrentan Siria y Oriente Medio.



en www.izquierdarevolucionaria.net
El Gobierno Netanyahu responde a la movilización masiva en Gaza con una masacre





Francia en ebullición



Juana Cobo
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

A punto de cumplirse el primer año de Emmanuel Macron en la presidencia de Francia, el país está siendo sacudido por una fuerte oleada de huelgas y manifestaciones. Tras el éxito de la jornada de lucha de los empleados públicos el pasado 22 de marzo no han dejado de sucederse diversas protestas, tanto en el sector público como en el privado: ferroviarios, sector eléctrico, aerolíneas, controladores aéreos, recogida de basura, sanidad, comercio, enseñanza... Todos contra las políticas de Macron y su Gobierno.

El 3 de abril comenzaron las 36 jornadas de huelga (dos días por semana, hasta el 28 de junio) convocadas por los cuatro principales sindicatos ferroviarios contra la privatización de la empresa pública de ferrocarriles (SNCF). También se pretende reducir la protección laboral que tienen los ferroviarios, incluida la garantía de tener empleo fijo y sus condiciones especiales de jubilación, que se quieren equiparar a las del sector privado.

Aplastar la huelga de ferroviarios a cualquier precio

Como era de esperar, tanto el Gobierno como los medios de comunicación han lanzado una monumental campaña para echar a la opinión pública en contra de los trabajadores ferroviarios, presentándoles como privilegiados e insolidarios. A pesar de la propaganda, los huelguistas cuentan con las simpatías de la población: el fondo de resistencia de la huel-

ga, lanzado a través de internet el 23 de marzo, lleva recaudado más de un millón de euros, y decenas de miles de personas han aportado dinero.

La huelga de ferroviarios se ha convertido en una cuestión de Estado para este Gobierno, y se han decidido a asesinar un golpe mortal a uno de los sectores más combativos de la clase obrera francesa, uno de los pilares principales de la lucha durante las últimas dos décadas. El primer ministro, Edouard Philippe, ha insistido una y otra vez en que no darán marcha atrás y privatizarán SNCF "cueste lo que cueste". En la campaña electoral Macron manifestó su admiración por Thatcher y su intención de aplicar una política similar en Francia. Después de un brutal ataque a los derechos laborales y salariales con la aprobación del nuevo Código del Trabajo, de recortar los derechos democráticos e intensificar la represión del Estado, ahora quiere emular la victoria de Thatcher sobre los mineros en 1984/85 o la de Reagan con los controladores aéreos del PATCO en 1981.

Con una derrota de los ferroviarios Macron pretende someter y desmoralizar a toda la clase obrera, facilitando el camino para aplicar su programa draconiano de contrarreformas. El caso contrario, una victoria de los ferroviarios, animaría al resto de la clase obrera y pondría al Gobierno en una situación muy difícil.

Las huelgas se extienden

Además de los ferroviarios, hay otras dos huelgas que se están convirtiendo en puntos de referencia para el resto de la clase obrera. La primera es la de Air France, empresa que fue privatizada en 1999.

Desde febrero los trabajadores han llevado a cabo varias huelgas, manteniéndose inflexibles a las presiones de empresa y Gobierno. Piden un incremento salarial del 6%, reivindicación que se ha convertido en un referente para los trabajadores de otras empresas del sector privado que se enfrentan a las mismas pretensiones empresariales: reducir salarios tras seis años de congelación salarial.

La segunda es la huelga en Carrefour, el primer empleador privado de Francia. Los trabajadores de este gigante del comercio exigen un aumento salarial y que la empresa dé marcha atrás en los 2.400 despidos anunciados. También denuncian que su paga de beneficios haya pasado de 610 a 57 euros, mientras los accionistas se reparten 356 millones de euros en dividendos. La huelga afecta a más de 300 tiendas de todo el país y a 20.000 empleados.

Hay más huelgas en el sector privado, silenciadas por los medios de comunicación, y se han convocado más movilizaciones para las próximas semanas: el 15 de

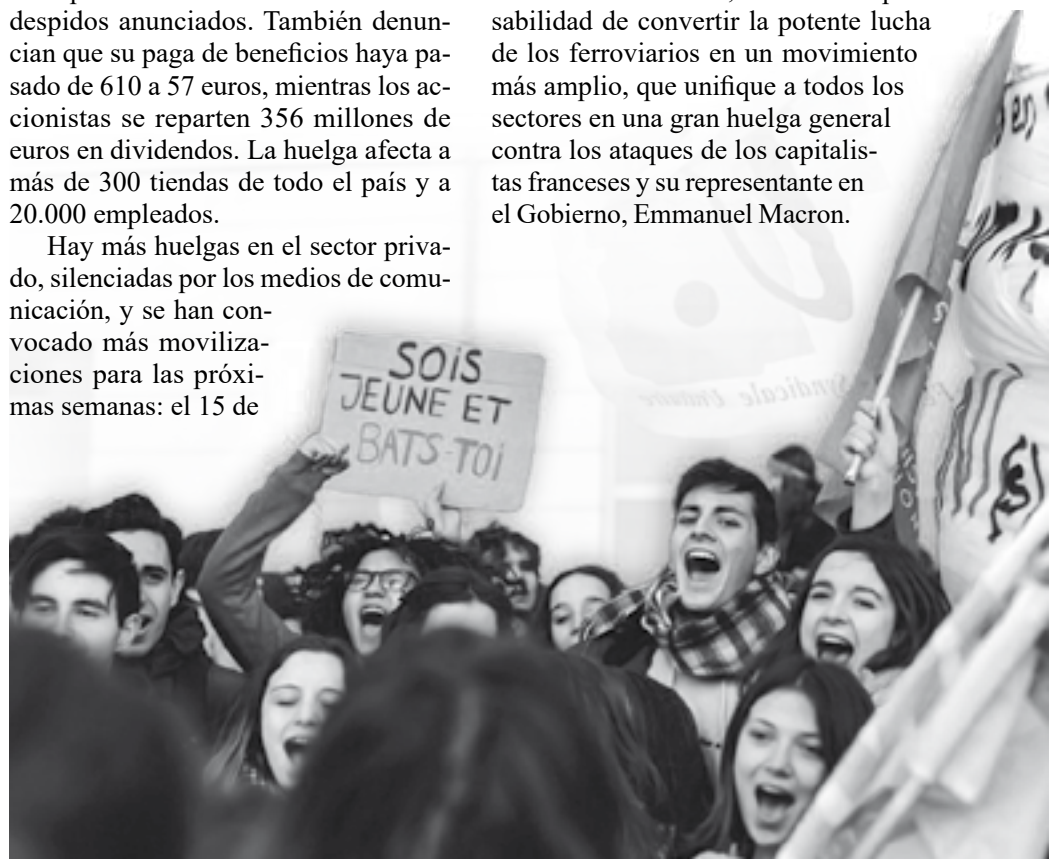
mayo la sanidad, el 22 de mayo una nueva jornada de huelga del sector público y el 14 de junio, los pensionistas.

Ocupaciones y bloqueos de universidades

La intensificación del movimiento huelguístico va de la mano de la lucha de los estudiantes contra el proyecto de ley Orientation Réussite des Étudiants (ORE). Una nueva contrarreforma educativa que pretende restringir drásticamente el acceso a la universidad para los hijos de los trabajadores. Los estudiantes llevan semanas en lucha y la Coordinadora Nacional de Estudiantes decidió unirse a los ferroviarios y participar en la huelga del sector público del 19 de abril. Las asambleas en las facultades son multitudinarias y más de la mitad de las universidades están ocupadas: Montpellier, Toulouse, Burdeos, Lyon, Lille, Estrasburgo y París. El Gobierno está intentando a toda costa impedir la convergencia entre trabajadores y estudiantes. A pesar de los ataques de bandas de extrema derecha y el envío de los cuerpos especiales de la policía a las universidades, han sido incapaces de acabar con las ocupaciones y bloqueos.

Otro de sus grandes temores es que el movimiento se extienda a la enseñanza secundaria, algo probable debido al malestar generalizado que existe entre la juventud. Sólo hay que ver cómo el 13 de abril miles de jóvenes respondieron a la convocatoria de Francia Insumisa, la formación encabezada por Mélenchon, contra la intención del Gobierno de imponer el servicio militar obligatorio y para denunciar las intervenciones imperialistas francesas en el exterior, entre ellas su implicación en el reciente bombardeo de Siria junto a Gran Bretaña y EEUU.

Un año después de su llegada al Gobierno, la popularidad de Macron está en caída libre. Se trata de un Gobierno que ha empezado a sentir el aliento de las tradiciones de lucha y la combatividad del movimiento obrero y la juventud francesa. La dirección de la CGT, y también de la izquierda política, con Francia Insumisa a la cabeza, tienen la responsabilidad de convertir la potente lucha de los ferroviarios en un movimiento más amplio, que unifique a todos los sectores en una gran huelga general contra los ataques de los capitalistas franceses y su representante en el Gobierno, Emmanuel Macron.



en www.izquierdarevolucionaria.net
Elecciones en Rusia



en www.izquierdarevolucionaria.net
Irlanda del Norte. ¿Qué se ha conseguido 20 años después del Acuerdo de Viernes Santo?



Crecimiento débil, especulación y guerras comerciales

Una crisis orgánica en la economía capitalista mundial



Juan Ignacio Ramos
Secretario general de
Izquierda Revolucionaria

En 2007/08 el pinchazo de una burbuja financiera colosal, combinada con la mayor crisis de sobreproducción en setenta años, situó al sistema capitalista al borde del abismo. Países como Grecia, el Estado español o Portugal sufrieron una recesión devastadora, mientras las naciones más avanzadas asistieron al descalabro de su sistema financiero y una caída considerable de su Producto Interior Bruto (PIB). Los llamados países emergentes también se contagiaron de este descenso global, y el coloso chino acusó una ralentización considerable de sus tasas de crecimiento.

Diez años después, los desequilibrios de la economía capitalista mundial se han hecho tan profundos, que ninguna de las medidas adoptadas por los diferentes gobiernos ha servido para impulsar una fase de crecimiento vigoroso y estable.

Bajas tasas de inversión y caída de la productividad

Según los datos del Banco Mundial (BM), el crecimiento de la economía mundial se acercará al 3,1% en 2018. El dato podría resultar alentador, pero el propio BM advierte en su informe *Global Economic Prospects*, de enero de 2018, que el crecimiento potencial está sufriendo una acusada desaceleración como “resultado de años de escaso aumento de la productividad, inversiones insuficientes y envejecimiento de la fuerza de trabajo mundial. Esta desaceleración es generalizada, y afecta a un conjunto de economías que representan más del 65% del PIB mundial”.

Concretamente en EEUU, si en el periodo 1987-2007 la inversión privada neta respecto al PIB creció anualmente un promedio del 3,08%, entre 2008 y 2016 apenas lo hizo en un 1,86%¹. La UNCTAD² también ha presentado cifras desalentadoras: la inversión extranjera directa global cayó un 16% (de 1,81 billones de dólares registrados en 2016 a 1,52 billones en 2017). La disminución fue especialmente notable en Europa, con un 27%, y en Estados Unidos, con un 33%.

Otro de los grandes problemas de la economía mundial es el escaso crecimen-

to de la productividad, una tendencia a largo plazo que se viene desarrollando desde antes del estallido de la gran recesión. Según los datos aportados por The Conference Board³, el crecimiento de la productividad mundial en los últimos tres años ha sido raquítico: 1,3% para 2015 y 2016 y un 1,9% para 2017, lejos incluso del 2,1% de 2014 y del promedio de 2,6% registrado entre 1999/2006. En EEUU, el incremento se mantiene entre el 0,8 y el 1%. En el caso de China la desaceleración es acentuada: de un crecimiento de 9,5% promedio entre 2007 y 2012, pasó a un 7% entre 2013/14 y a un 4% en 2017.⁴

Tecnología

El debate sobre la aplicación de la robótica a la producción y su supuesta amenaza para el empleo es también parte de la propaganda oficial para justificar la austeridad y los recortes. Para que se integren en el proceso productivo a gran escala los avances tecnológicos en robótica, sería necesaria una colosal inversión en capital fijo. Sólo así estas innovaciones podrían transformarse en productividad de trabajo añadida. Pero este proceso choca con obstáculos evidentes.

En un mercado que acusa la sobreproducción, los grandes desembolsos en capital fijo, que sólo obtendrían retornos de ganancias a muy largo plazo, no son atractivos para los grandes inversores. La tendencia consolidada demuestra que para aumentar los beneficios hay otros caminos: a) explotando intensivamente una fuerza de trabajo muy depreciada, a la que arrancar altas tasas de plusvalía absoluta y relativa (mediante bajos salarios, largas jornadas laborales e intensificación de los ritmos); b) dedicando las montañas de capital obtenido gracias a la financiación estatal y tipos de interés al 0% a la compra de deuda pública y a la recompra de acciones, aunque eso suponga crear una nueva burbuja financiera y bursátil más amenazadora que la que explotó en 2007/08.

Deuda y especulación financiera

Tras el estallido de 2008 las declaraciones de los gobiernos imperialistas repitieron el guión habitual: “hemos sacado las lecciones oportunas de la exuberan-

cia financiera irracional que nos ha llevado a esta situación”. Pero basta analizar someramente lo ocurrido para comprender que las tendencias orgánicas del capitalismo son más poderosas que la charlatanería.

En estos diez años los niveles de deuda han crecido de tal manera que se han convertido en una amenaza real para el conjunto del sistema: la deuda global combinada de las empresas, gobiernos y particulares pasó de 142 billones de dólares en 2007 a 232 billones de dólares en 2017, alcanzando el 318% del PIB mundial.

Los tipos de interés cero y las inyecciones masivas de capital de los bancos centrales (conocidas como Expansión Cuantitativa, EC), lejos de aumentar la inversión productiva han servido para sanear la banca privada mediante la compra de activos dudosos y para poner a su disposición montañas de liquidez. El Banco de Japón lo ha hecho a un ritmo de 30.000 millones de dólares mensuales; el Banco Central Europeo ha desembolsado en los últimos cuatro años el equivalente al 30% del PIB de la Unión Europea (4,5 billones de euros); y la Reserva Federal de EEUU ya ha gastado en estos programas de estímulo una cifra cercana a los 4 billones de euros.

Esta fórmula perversa alimenta una especulación completamente dissociada de la marcha de la economía real. En 2017 la capitalización bursátil mundial alcanzó los 80 billones de dólares, más que el PIB mundial, superando en cerca de 17 billones su pico anterior a la crisis de 2008. Algunos analistas señalan que empresas del índice estadounidense S&P 500 dedicaron 3,5 billones de dólares a la recompra de sus propias acciones entre 2010 y 2016, casi un 50% más que en la anterior expansión. Como ocurrió antes de la crisis de las *subprime*, el aumento de capital ficticio está alcanzando niveles surrealistas.

Es el caso del Bitcoin y el resto de las llamadas criptomonedas que han sido foco de los movimientos especulativos. Christopher Dembik, jefe de análisis de Saxo Bank, lo resume: “Es una tontería económica que la capitalización bursátil del Bitcoin esté justo por encima de la de General Electric, una de las compañías más grandes del mundo con más de 123.000 millones de dólares en in-



gresos”. Pero no, no es una tontería. Es el funcionamiento del capitalismo en su etapa de decadencia imperialista.

Estas gigantescas inyecciones de liquidez han fomentado un gran crecimiento de los intermediarios financieros no regulados o banca en la sombra. No es un fenómeno sólo de China. De los 68,5 billones de euros del sector financiero en Europa, casi el 40% (26,7 billones de euros) están en manos de intermediarios no regulados. Según un informe de McKinsey&Company, también la captación de fondos de capital riesgo en 2017 alcanzó un pico histórico: 397.000 millones de dólares, un 11% más que en 2016 y por encima de cualquier otro año anterior, según las estimaciones del informe. Los fondos de capital riesgo disponen en estos momentos de 2,8 billones de dólares.

Las constantes correcciones que están sufriendo las bolsas son avisos de que las cosas van mal. Si en 2015 el desplome de las bolsas chinas supuso la pérdida de más de 4 billones de dólares en los mercados de valores de todo el mundo, los días 5 y 8 de febrero de 2018 Wall Street perdió 2,6 billones en el índice S&P 500, o lo que es lo mismo, un 40% de lo ganado por la bolsa estadounidense desde que Trump accedió a la presidencia.

Nacionalismo económico y guerras comerciales

La pugna entre China y EEUU por la supremacía mundial recuerda a la que la potencia norteamericana libró con Gran Bretaña en el primer tercio del siglo XX. Aunque la economía estadounidense siga siendo la más grande y productiva del planeta, el avance de su principal contrincante es evidente: en 2010 el imperialismo



chino superó a Alemania como primer exportador mundial de mercancías, y en 2015 lo hizo como exportador neto de capital.⁵

La presidencia de Trump refleja la reacción de un sector de la clase dominante ante la caída del peso de EEUU en el mercado mundial, de los fracasos del imperialismo norteamericano en Iraq, Afganistán y Siria, y de la situación de polarización social que arrastra la sociedad. Su programa *América primero*, sus políticas reaccionarias contra los inmigrantes y las mujeres, los recortes salvajes en el gasto social, la rebaja de impuestos y ventajas fiscales a los ricos (1,5 billones de dólares en 10 años) y la amenaza de desencadenar una guerra comercial, muestra la desesperación de estos sectores por mantener la supremacía dentro y fuera de sus fronteras.

El jueves 8 de marzo, Trump firmaba un aumento del 25% y del 10% de los aranceles al acero y el aluminio importado, y semanas más tarde concretaba una lista de 1.300 productos chinos, con un valor de 60.000 millones de dólares, a los que aplicaría este incremento, además de limitar las inversiones del gigante asiático en empresas estadounidenses. El secretario de Comercio, Wilbur Ross, explicó el trasfondo del asunto: “El motivo por el que tenemos que hacer esto es que ellos solventan el problema de la sobrecapacidad productiva con una competencia global desleal”.

A su vez, el 4 de abril el régimen chino respondió con una lista de 106 productos estadounidenses con un valor de 50.000 millones de dólares, entre ellos soja, frutos secos, automóviles, productos químicos o ciertos tipos de aeronaves, a los que se impondrá un arancel del 25%. “Cualquier intento de poner a Chi-

na de rodillas a través de amenazas e intimidación nunca ha tenido éxito y tampoco lo tendrá en esta ocasión”, aseguró el portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores, Geng Shuang.

Si la escalada aumenta en los próximos meses, en un contexto tan frágil, podría tener efectos muy negativos, y está motivando una fuerte oposición entre las filas del Partido Republicano y de numerosas empresas que temen un incremento de sus costes de producción. “Estamos extremadamente preocupados por las consecuencias de una guerra comercial y no queremos que amenace las ganancias de la reforma tributaria” declaró el portavoz republicano en el Congreso, Paul Ryan; también *The Wall Street Journal* publicó una carta en la que 107 miembros de la Cámara de Representantes pedían a Trump que reconsiderara la subida de aranceles por sus consecuencias negativas. Desde la petrolera Exxon Mobil, pasando por Caterpillar, Harley-Davidson y Whirlpool, las voces contra estas decisiones se multiplican.

En todo caso es necesario subrayar que la tendencia al proteccionismo y al nacionalismo económico, como la especulación financiera, no son el producto de la locura de un individuo; surgen de los límites en que se desenvuelve la economía real, de sus contradicciones y de la profundidad del golpe recibido desde 2008. En palabras del economista jefe de Saxo Bank: “Si miramos sólo el año 2017, se han implementado más de 400 nuevas medidas proteccionistas en el mundo”. De hecho, la Organización Mundial del Comercio (OMC) no ha firmado un solo acuerdo multilateral desde su fundación en 1995.

Pero las cosas no se arreglan sólo con declaraciones y amenazas. En 2017, en

el primer año de gobierno Trump, la balanza comercial de EEUU elevó su déficit hasta los 566.000 millones de dólares (un incremento del 12,5% respecto al de 2016 y el nivel más alto en nueve años). De nada ha servido que el dólar se haya devaluado en este periodo un 10% en relación a las grandes divisas (euro y yen).⁶

Aunque las medidas de Trump son limitadas por el momento, y tienen mucho que ver con la situación interna de EEUU —la cámara de representantes tiene que ser renovada y las movilizaciones sociales contra sus políticas se recrudecen—, señalan una tendencia de fondo en la economía y la política mundiales. Trump, y el sector de la clase dominante que está detrás de él, no renuncian a la hegemonía, aunque eso les lleve a un conflicto con sus antiguos aliados europeos. Por ejemplo, la posibilidad de un nuevo bloque económico y comercial entre EEUU y Gran Bretaña tras el Brexit, como una forma de golpear a Alemania, está en el orden del día.

Hacia una nueva recesión

Por supuesto, el nacionalismo económico y las guerras comerciales chocan también con el alto grado de interpenetración y dependencia mutua que han alcanzado las principales economías del globo. Por eso las contradicciones del capitalismo se han vuelto tan explosivas.

Hay que recordar que alrededor del 45% de la deuda estadounidense está en manos de inversores extranjeros, y que China posee el 18,7% (1,18 billones de dólares). Si China optara por responder a la agresividad de Trump deshaciéndose de deuda estadounidense, tendría la capacidad de aumentar el coste de financiación de la mayor economía del mundo,

y eso serían muy malas noticias para las empresas y la banca de EEUU.

Entre los sectores más perspicaces de la burguesía cunde la incertidumbre y el pesimismo. La persistencia de los desequilibrios no resueltos, y la aparición de otros de mucho calado, por no hablar de los efectos nocivos de una guerra comercial, pueden hacer inevitable una nueva recesión en Europa y EEUU en un momento dado, incluso una depresión severa de la economía mundial. No son pocos los analistas que la pronostican para 2019 o 2020.

Los márgenes de actuación de la burguesía se han limitado mucho —la destrucción del llamado Estado del bienestar está ya muy avanzada— y no podrán recurrir fácilmente a fórmulas que han estirado hasta lo imposible, como la inyección de liquidez. Por eso, más allá de la propaganda y la demagogia, a ningún gobierno se le escapa que una nueva recesión, en un contexto como el actual, abriría una etapa explosiva en la lucha de clases de consecuencias políticas impredecibles.

1. Datos del Departamento de Comercio de EEUU.

2. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

3. www.conference-board.org.

4. Hay que advertir que la producción por trabajador activo en China equivale a un 19% del de un estadounidense.

5. China invirtió en 2017 más de 120.000 millones de dólares en 6.236 compañías de 174 países.

6. El déficit con China, el mayor socio comercial de EEUU, ascendió a 375.000 millones, un 8,1% más que en 2016. Con Alemania es de 64.200 millones. Con México creció un 10,5%, hasta alcanzar un récord de 71.060 millones. La última vez que EEUU registró un mes de superávit en su balanza comercial fue hace 25 años.

La rebelión de los profesores sacude al 'establishment' en EEUU



Alan Jones
Socialist Alternative
CIT - EEUU

Huelgas muy combativas y manifestaciones de decenas de miles de profesores y estudiantes, apoyados por la población, se han extendido desde finales de febrero como una bola de fuego por los estados de Virginia Occidental, Kentucky, Arizona y Oklahoma. Ha habido también protestas, manifestaciones y huelgas de un día de profesores en Nueva Jersey, Puerto Rico y es posible la extensión de los paros al estado de Colorado.

Estas movilizaciones se dan mientras cientos de miles de estudiantes de secundaria llevan a cabo paros y manifestaciones masivas en todo el país contra la violencia de las armas, y cuando millones de mujeres protestan contra Trump, inspiradas por el movimiento MeToo. Se ha intensificado la radicalización de la sociedad y se ha "despertado" el gigante dormido que es la clase obrera. Todo ello es consecuencia de la conmoción e impacto que ha provocado la profunda crisis social y política del capitalismo norteamericano.

Virginia Occidental y Oklahoma

Aunque la rebelión de los profesores no ha logrado todos sus objetivos, sí han conseguido subidas salariales y logros importantes para la educación pública. El movimiento comenzó con una huelga de nueve días de 20.000 profesores en Virginia Occidental a finales de febrero. El resultado fue que los profesores y los 75.000 empleados públicos del estado lograron un aumento del 5%. Esto, en un estado donde Trump ganó con casi el 70% de los votos y que hace muy poco aprobó una legislación antisindical severa. Los profesores han expresado la furia masiva que existe en la sociedad contra los recortes en educación, sanidad y servicios sociales, al tiempo que se dan ayudas financieras a los ricos y a las empresas.

Inspirados por la victoria de sus hermanas y hermanos en Virginia Occidental, 30.000 profesores de Oklahoma fueron a la huelga a principios de abril. Estos profesores llevan más de una década de congelación salarial, a la vez que la financiación de las escuelas y los servicios públicos sufrían duros recortes. Desde 2008, la educación en este estado ha sufrido un recorte del 28% por estudiante.

Durante nueve días, entre 20.000 y 30.000 profesores, estudiantes y otros trabajadores asediaron el Capitolio en Oklahoma City exigiendo no sólo salarios más altos sino el fin de las condiciones *tercermundistas* que existen en sus escuelas (libros viejos y anticuados, masificación en las aulas...). Como en Virginia Occidental, los profesores contaron con el



apoyo masivo de la población, con comida gratuita que repartían diariamente empresas locales y cientos de miles de dólares recogidos en todo el país para apoyarles. Los obreros de la construcción que trabajaban en las obras del Capitolio se negaron a hacerlo mientras estuvieran protestando allí. Junto a los profesores, más de 100.000 empleados públicos del estado de Oklahoma comenzaron a movilizarse para exigir aumentos salariales. Una encuesta, realizada al final de la huelga, mostró que el 72% de los habitantes del estado apoyaban el paro de los profesores "hasta que lograran sus demandas". Son cifras increíbles para un estado considerado el bastión de la derecha.

El reaccionario gobierno republicano del estado se vio obligado a conceder un aumento salarial anual de 6.000 dólares a los profesores (los peor pagados del país) y un pequeño incremento del dinero destinado a educación, aunque se negó a dar marcha atrás en los recortes de impuestos a los ricos y a las grandes empresas.

Kentucky y Arizona

Hubo también enormes protestas, bajas médicas intencionadas y paros de los profesores en Kentucky cuando el gobierno del estado, dominado por los republicanos, intentó imponer unos brutales ataques a los programas de pensiones y amenazaba con más recortes en educación. Miles de estudiantes, sus padres y los barrios obreros de todo el estado se movilizaron para apoyarlos. La multitud que se congregó en la capital del estado, Frankfort, más de diez mil personas, estaba formada mayoritariamente por profesores pero incluía a otros empleados públicos en lucha, a sindicatos del sec-

tor privado y estudiantes. Obligaron al gobernador republicano y a la asamblea a retirar los ataques.

Mientras, el 12 de abril, el gobernador de Arizona se vio obligado tras un mes de protestas masivas a ceder a las peticiones de subida salarial del 20% para el 2020. Es significativo que los profesores no sólo luchaban por sus reivindicaciones, sino que también exigían el aumento salarial para todos los profesionales de apoyo, así como que el gasto por alumno alcanzara la media nacional.

Estados "atrasados"

Las huelgas y movilizaciones de estos cuatro estados se están produciendo en partes del país que la izquierda liberal y la élite demócrata consideran "atrasadas" porque votaron a Trump en 2016. Pero no debemos olvidar que en las primarias de 2016 estas zonas votaron abrumadoramente a favor de Bernie Sanders frente a Clinton. Estos estados también sufren los recortes en la educación pública y otros servicios públicos y los profesores y los trabajadores en general tienen las peores condiciones salariales y laborales.

Los profesores en su trabajo cotidiano tratan con las consecuencias de las políticas de las décadas pasadas y la masiva crisis social que afecta a grandes partes de EEUU: pobreza masiva, falta de vivienda, desempleo, incremento del consumo de opiáceos... Los profesores en lucha han relatado a los medios de comunicación nacionales cómo tienen que trabajar en dos o tres empleos, porque no pueden pagar sus préstamos estudiantiles ni hacer frente al incremento de su factura sanitaria y al coste de la vida en general. Estas experiencias son comparti-

das por un gran sector de la clase obrera en EEUU, incluso durante esta supuesta "recuperación" económica.

Es importante destacar el papel de las mujeres en estos movimientos. Las huelgas de Virginia Occidental y Oklahoma estuvieron dirigidas en parte por mujeres radicalizadas y activistas de base. Las profesoras o las enfermeras han estado en primera línea de las luchas obreras del último periodo, expresión del movimiento emergente de mujeres que exigen la igualdad salarial y denuncian el acoso sexual en el centro de trabajo.

Las leyes antisindicales que existen en estos estados prohíben el derecho a la negociación colectiva y a la representación sindical automática. Pero esto tiene otra cara. Cuando los profesores se han lanzado a la lucha no han tenido un aparato burocrático que les ate, y el movimiento ha adquirido rasgos de rebelión. La única forma de garantizar una subida salarial no es a través de la negociación colectiva sino obligando a la asamblea estatal a que apruebe una ley y encuentre financiación para el aumento del gasto.

La rebelión y el triunfo histórico de los profesores y trabajadores del sector público en estos cuatro estados representan una oportunidad para comenzar una lucha seria de los trabajadores del sector público en todo EEUU. Desde Socialist Alternative (la organización hermana de Izquierda Revolucionaria) defendemos la necesidad de convocar un día nacional de lucha que conduzca al movimiento obrero a un enfrentamiento con Trump y los republicanos. Es necesario extender la lucha para desencadenar un movimiento de masas de toda la clase trabajadora, incluidos pobres, personas de color e inmigrantes contra este régimen podrido.



en www.izquierdarevolucionaria.net
Brasil. El gobierno golpista de Temer encarcela a Lula para amañar las elecciones



en www.izquierdarevolucionaria.net
La Nueva Ruta de la Seda. Imperialismo con características chinas





“ Perseguir a las víctimas y proteger a los agresores. Eso tiene un nombre: patriarcado ”

Susana Guerrero

El pasado 1 de marzo se celebraba el juicio contra Susana Guerrero acusada de denuncia falsa por su maltratador, defendido por la Fiscalía, cuando ella le llevó ante los tribunales por abusar sexualmente de la hija de ambos. Finalmente, el 1 de abril conocíamos que el Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción nº 3 de Talavera de la Reina la había absuelto. Entrevistamos a Susana para conocer su valoración y cómo va a continuar la lucha contra la violencia machista y pedófila.

Libres y Combativas.- Queremos darle la enhorabuena por esta sentencia. ¿Cómo la valoras?

Susana Guerrero.- Son años litigando, luchando en los juzgados pero también en las calles. Un depredador sexual me captó y abusó de mí junto a su mujer durante años, cuando aún era menor me dejó embarazada de mi hija Nayara.

Esta sentencia ha sido muy importante, aunque ahora queda enfrentarse al recurso del depredador. Deja claro que los abusos sexuales hacia mi hija pudieran ser ciertos. Esta sentencia debe abrir un procedimiento contra el agresor y una investigación sobre los abusos sexuales a mi hija desde que tenía 4-5 años de edad.

Valoro a la magistrada por haber tenido la valentía de absolver a una mujer a la que el sistema quería ver presa. Valoro que haya escuchado a mi hija, aunque sigue existiendo corporativismo. Por ejemplo, se protege a Máxime Winberg, el forense del equipo psicosocial que usó el inexistente Síndrome de Alienación Parental (SAP) y elaboró un informe falso que nos ha llevado a esta dura situación.

LyC.- ¿Qué opinión te merece la enorme impunidad de la que disfrutaron los maltratadores y abusadores por parte del sistema judicial?

SG.- Existe un tipo de abuso sexual, más del 75%, que el sistema trata de tapar, el abuso sexual patriarcal, es decir, el abuso sexual infantil dentro de la familia, ejercido por los propios padres. El sistema patriarcal se niega a condenar estos hechos, al contrario, implantaron el inexistente SAP para seguir tapándolo y, de alguna manera, hacer responsables a las madres que denuncian y protegen a sus hijas e hijos. Las condenan por falsas denuncias cuando no lo son, les quitan las custodias y las ponen en manos de los pedófilos que son sus propios padres, dejando a la niña o al niño en la más absoluta indefensión.

Vivimos en una sociedad no sólo machista, sino pedófila, donde en muchas ocasiones a los pederastas los juzga otro pederasta (con toga negra), y eso sí que es un peligro. De una forma o de otra, hipersexualizan a las niñas, desde un anuncio de televisión hasta una marca de ropa. Cuidado, el sistema nos está inten-

tando legalizar la pedofilia de una forma solapada.

LyC.- Has insistido en que has ganado una batalla, pero que ahora toca ganar la guerra. Tienes otro juicio en julio, ¿por qué?

SG.- Desde finales de 2013 decidí que no iba a obligar a mi hija a estar con un depredador que abusó de mí durante años y, después, de ella. Decidí proteger a mi hija y no permitir que el agresor la vea, y lo seguiré haciendo. Los juzgados a esto lo llaman “desobediencia del régimen de visitas”. Menudo sistema hay montado: perseguir a las víctimas-supervivientes y proteger a los agresores. Eso tiene un nombre, patriarcado.

Me piden un año de prisión por haber protegido a mi hija. Cualquier madre lo haría, pero si lo hacemos nos vemos perseguidas por el sistema, y eso también tiene un nombre: maltrato institucional.

No voy a parar hasta que ganemos la guerra: que el agresor cumpla por su delito de abusos sexuales, que se haga justicia para mi hija Nayara, que se elimine el inexistente SAP —que se está llevando la vida de miles de mujeres y la infancia de miles de criaturas, pues mi caso es la norma y no la excepción—, que se condene a los profesionales que lo usen y que se tenga en cuenta de una vez a las víctimas invisibles, los menores. Ellos son el futuro y nos necesitan.

Ver entrevista completa en www.libresycombativas.net



Las calles de Irlanda estallan contra la justicia machista



Libres y Combativas

El movimiento de millones de mujeres que se levantan contra la opresión y la violencia machista sigue abriéndose paso con fuerza en todo el mundo. En Irlanda, donde el peso de la Iglesia católica —que controla la educación y la sanidad— se une al gobierno de derechas para tratar a las mujeres como personas de segunda, también se vive un momento clave en la lucha por nuestros derechos.

I believe her!

Una oleada de indignación ha estallado tras la reciente absolución de los jugadores de rugby que abusaron sexualmente de una joven de 19 años en 2016. Tras conocerse la sentencia las calles de Irlanda —desde Belfast hasta Dublín— se llenaron de multitudinarias protestas en defensa de la víctima y denunciando la justicia machista que protege a sus agresores. Algunos de los argumentos de la defensa nos resultan muy familiares en el Estado español por el caso de La Manada. Por ejemplo, recurrieron a presentar la vestimenta de la víctima como “prueba de consentimiento”. Pero no sólo eso, tuvieron la desvergüenza de denunciar que las carreras deportivas de los violadores se habían visto “afectadas por falsas acusaciones de violación”, presentándose así como vícti-

mas. Argumentaron que si la víctima tenía derecho al anonimato ellos también.

Este caso ha vuelto a dejar al descubierto el carácter machista de la justicia bajo el sistema capitalista. Una justicia que lejos de proteger a las víctimas de la violencia machista y condenar a los agresores, deja libres de todo delito a los culpables y humilla, señala y abandona a las víctimas. Por eso la respuesta social fue inmediata. En cuestión de horas la clase trabajadora y la juventud salió en masa contra esta sentencia injusta señalando no sólo a los agresores, sino al sistema judicial que los ampara. Nuestras compañeras de Rosa —organización hermana de Libres y Combativas en Irlanda— fueron las impulsoras de estas movilizaciones que, bajo el lema “I Believe Her” (La creo a ella), llenaron las calles denunciando la justicia machista.

A las puertas de una victoria histórica: 25 de mayo, referéndum para despenalizar el aborto

No sólo impulsaron estas históricas movilizaciones, sino que ROSA también ha jugado un papel central en lograr la convocatoria de un referéndum, que se celebrará el 25 de mayo, para que se despenalice el aborto. El aborto está penado con 12 años de cárcel, reflejando el carácter profundamente reaccionario de su legislación y el enorme peso de la Iglesia



católica, que inculca el machismo más recalcitrante en la sociedad a través del control que el Estado les brinda a través de la educación y la sanidad.

Este referéndum es una conquista de la lucha y una oportunidad para lograr una victoria histórica para las mujeres en Irlanda. Para lanzar la campaña por el SÍ al derecho al aborto, las compañeras organizaron un gran acto público el sábado 14 de abril en el Liberty Hall en Dublín. Más de 500 compañeras abarrotaron un auditorio lleno de fuerza y

determinación. Bárbara Areal, portavoz de Libres y Combativas y de Izquierda Revolucionaria, asistió a este gran acto como invitada y pudo dirigirse a todas las asistentes para trasladar nuestra solidaridad con su lucha, que es también la nuestra. Sólo a través de la defensa de un feminismo revolucionario y anticapitalista, como el que defienden las compañeras de ROSA y Libres y Combativas, podremos librarnos de nuestras cadenas. ¡La lucha en las calles es el único camino!



50º Aniversario del Mayo del 68 francés

Lecciones de una gran revolución



Bárbara Areal
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

Los grandes medios de comunicación quieren reducir el aniversario del mayo del 68 francés a una revuelta estudiantil en busca de la “utopía”. Mienten como siempre. En realidad, hace cincuenta años la clase obrera y la juventud francesa pusieron en jaque al capitalismo. ¿Cómo lo hicieron? En primer lugar resistiendo la salvaje represión del Estado —desatada inicialmente contra los estudiantes en lucha—, e inmediatamente organizando una huelga general indefinida que implicó a más de 10 millones de trabajadores, y que rápidamente se transformó en una ocupación masiva de fábricas y centros de trabajo.

En este proceso, el movimiento desarrolló un alto grado de organización a través de comités de huelga de instituto, facultad y empresa, mientras el poder de la burguesía quedó suspendido en el aire. La transformación socialista de Francia estaba en el orden del día, y su culminación hubiera provocado un cambio profundo en la historia.

Los estudiantes y la lucha antiimperialista

A principios de los años 60, la clase dominante de todo el mundo aún manifestaba una gran confianza en sí misma y su sistema. La ola revolucionaria que sacudió Europa tras la derrota del fascismo había quedado atrás y, sobre la destrucción provocada por la Segunda Guerra Mundial, lograron una prolongada etapa de crecimiento económico. Aunque todavía sobrevivían la dictadura franquista,

y las de Grecia y Portugal, los dirigentes de la izquierda reformista estaban contagiados de ese mismo optimismo.

El supuesto capitalismo de “rostro humano” que la socialdemocracia creía haber ganado, se sustentaba sobre la explotación de los pueblos de África, Asia, y Latinoamérica. Y fue precisamente este elemento el que encendió la chispa. Los levantamientos contra el yugo imperialista se extendieron por todos los continentes, poniendo en evidencia el carácter criminal y explotador de las supuestas democracias “avanzadas”. La guerra de liberación nacional de Argelia, la revolución triunfante en Cuba, la irrupción de Nasser en Egipto... un sinfín de luchas ejemplares inspiraron a las masas en occidente. Pero de todas ellas, la guerra revolucionaria de los campesinos vietnamitas contra la potencia militar más poderosa del planeta ocupó un lugar de honor. El ejemplo de dignidad del pueblo de Vietnam puso en pie a millones de jóvenes y trabajadores en EEUU y Europa, atizando un movimiento contra la guerra que fue clave en la derrota del imperialismo.

Francia, potencia colonialista en Indochina y Argelia, fue uno de los epicentros de esta movilización antiimperialista. El 22 de marzo de 1968 se produjeron las primeras protestas en la universidad de Nanterre contra la detención de varios estudiantes de un comité de solidaridad con el pueblo vietnamita. La respuesta de Charles de Gaulle, que cumplía diez años en el gobierno, fue aplastar a la juventud con la represión más salvaje.

Pero la actuación brutal de la policía francesa, los famosos CRS (Compagnies Républicaines de Sécurité), lejos de amedrentar al movimiento despertó la solidaridad y alimentó su rápida extensión des-

de las universidades a los liceos de secundaria. El Barrio Latino estalló llenándose de barricadas. Los enfrentamientos en la noche del 3 al 4 de mayo se saldaron con un gran número de heridos y detenidos. Muchos trabajadores, indignados con la brutalidad policial, ayudaron a levantar adoquines y compartían barricadas con los estudiantes.

No es de extrañar que fueran los estudiantes quienes iniciaran la revuelta. Las derrotas del pasado no eran un lastre para ellos; ni tampoco mantenían una gran fidelidad a las organizaciones reformistas de la izquierda política y sindical, y mucho menos a sus directrices conservadoras. En aquellos primeros momentos, la dirección estalinista del Partido Comunista Francés (PCF) no se recató en denunciar públicamente a la juventud. En la portada de *L'Humanité* —periódico diario del partido— del 3 de mayo, Georges Marchais escribió: “Es preciso desenmascarar a estos falsos ‘revolucionarios’ ya que objetivamente sirven a los intereses del poder *gaullista* y de los grandes monopolios capitalistas”.¹

Por supuesto que un sector de la dirección del movimiento estudiantil tenía prejuicios pequeñoburgueses, eran anarquistas y algunos de sus máximos líderes, como Daniel Cohn-Bendit, se declaraban anticomunistas. Pero entre miles de jóvenes activistas lo que existía era un sano sentimiento de rechazo a lo que no era más que una deformación burocrática y autoritaria del marxismo, representada por los regímenes estalinistas de la URSS y del Este de Europa.² Lo verdaderamente importante, lo que un genuino dirigente comunista hubiera valorado, es que sectores mayoritarios de la juventud odiaban al sistema burgués. Prueba

de ello fue la gran manifestación estudiantil del 6 de mayo, encabezada por una gran pancarta que rezaba “Viva La Comuna”, en homenaje a la primera insurrección proletaria de la historia (París, marzo de 1871).

Se extiende la huelga a pesar de los dirigentes

La irrupción de los estudiantes contagió a la clase obrera, y todas las maniobras para paralizarla fracasaron. La presión desde abajo se hizo tan irresistible que los dos grandes sindicatos franceses, CGT y CFDT³, llamaron a la huelga general para el 13 de mayo junto a los estudiantes. Fue una protesta masiva. Las manifestaciones fueron arrolladoras: un millón en París, 50.000 en Marsella, 40.000 en Toulouse, 50.000 en Bordeaux, 60.000 en Lyon...

Los dirigentes estalinistas del PCF y la CGT tenían la esperanza de que esta convocatoria aliviara la presión, y que al día siguiente las aguas volvieran a su cauce. Nada de eso ocurrió. En la mañana del 14 de mayo numerosas fábricas decidieron continuar la huelga. Con el paso de los días, de las horas, la huelga se extendió por toda Francia: el 19 de mayo había dos millones de huelguistas, el 20 eran cinco, el 21 ocho, y, por fin, el 28 de mayo son ya 10 millones los trabajadores en huelga.

Fue la propia clase trabajadora, empezando por sus sectores más avanzados, quien desató la mayor huelga general indefinida de la historia de Francia en contra de las directrices de sus dirigentes. Las grandes empresas están a la cabeza: Renault, Michelin, Peugeot, Citroën, las minas, los puertos, los astilleros, los ferrocarriles, el metro, el gas,

la electricidad. Ningún sector de la producción escapa.

Cientos de miles ocupan las fábricas. Los trabajadores hacen temblar uno de los pilares básicos del sistema: la sacrosanta propiedad privada, el control burgués de los medios de producción. En la factoría de Sud-Aviation “no sólo el conjunto de la fábrica se para, sino que se decide tomar la empresa y secuestrar al director. En Renault-Cléon un grupo de jóvenes obreros de menos de 20 años con contratos precarios desbordan el llamado de la intersindical CGT-CFDT a parar una hora por turno y, cuando escuchan por la radio que los obreros ocuparon Sud-Aviation, terminan imponiendo el cese completo de la actividad y la ocupación de la fábrica”.⁴

La determinación de los huelguistas irradia tal fuerza que numerosos sectores de las capas medias, que anteriormente fueron base de la reacción, participan en la lucha activamente. En Nantes, una manifestación de campesinos transcurre tras la siguiente pancarta: “No al régimen capitalista, sí a la revolución completa de la sociedad”. Los intelectuales y artistas se suman: los actores ocupan el teatro del Odeón, el festival de Cannes se clausura, las artistas del Folies Bergère redactan sus reivindicaciones.

Los trabajadores tenían el poder en sus manos

No estamos sólo ante la paralización de la producción. Los obreros dan la vuelta a la jerarquía en sus empresas. Son ellos y no los jefes quienes mandan. En última instancia, una revolución consiste en que las masas, educadas para permanecer pasivas, pasan a la acción y toman en sus manos el gobierno de su destino. Una situación de doble poder se extiende por toda Francia.

En Nantes los huelguistas llegan más lejos que en ninguna otra parte. El 24 de mayo, en el comité del Barrio de Batinolles, las mujeres deciden organizar los suministros y su distribución, para lo cual convocan a toda la población a una reunión. Tras ella, una delegación decide ir a la fábrica más cercana para contactar con los comités de huelga. Los trabajadores, que ya estaban tratando este importante asunto, apoyan la iniciativa y se crea el comité de aprovisionamiento. Inmediatamente después, el 26 de mayo, se organiza el Comité Central de Huelga (CCH), para coordinar y unificar todas las energías. Al día siguiente CCH se instala en el Ayuntamiento de Nantes, la clase obrera es el nuevo poder político de la ciudad.

El 29 de mayo el CCH establece en las escuelas seis centros de abastecimiento para los que cuenta con la solidaridad de los sindicatos agrícolas. También emite bonos equivalentes a una cantidad de alimentos para utilizar en las tiendas; en las gasolineras sólo se distribuye combustible a quienes presentan una autorización del CCH. Se organiza el transporte y la actividad docente, y se abren guarderías donde los trabajadores y las trabajadoras pueden dejar a sus hijos mientras participan en la lucha.

La experiencia de esta ciudad, rebautizada como “la ciudad de los trabajadores”, es determinante. Demostró hasta dónde podía llegar la clase obrera; capaz de asumir el control total de la vida social

y gestionar todos los asuntos de manera democrática y colectiva. Es un momento decisivo en cualquier proceso revolucionario: cuando los trabajadores comprenden que la burguesía, sus instituciones y su Estado ya no son necesarios para hacer funcionar la sociedad.

¿Cómo abortar una revolución?

Años después de aquellos acontecimientos, el embajador estadounidense en París recordaría que De Gaulle le confesó: “Se acabó el juego. En pocos días, los comunistas estarán en el poder”. Efectivamente, derribar el capitalismo en Fran-

El 25 de mayo se iniciaron negociaciones entre el gobierno, la patronal y los sindicatos. Intentaban desviar al movimiento del camino que había emprendido: desalojar a De Gaulle del gobierno y arrebatarse el poder político y económico a la burguesía. ¿Cómo? Realizando concesiones que calmaran a los huelguistas y abortar la crisis revolucionaria manteniendo intacto el edificio del capitalismo.

El 27 de mayo a primera hora de la mañana los negociadores pactaron los “Acuerdos de Grenelle”. La burguesía aceptó reivindicaciones rechazadas durante años, con la esperanza de enfriar los ánimos.⁶ Séguy, secretario general de la CGT, declaró en la radio: “la vuelta al

nuación, llama a los trabajadores a volver a sus puestos. Nadie se mueve. (...) Algunos trabajadores lloran. La vuelta al trabajo tendrá lugar el miércoles 19”.⁸

El 30 de mayo, y tras reunirse con altos mandos militares, De Gaulle disuelve la Asamblea Nacional y convoca nuevas elecciones. Ese mismo día se organiza una gran manifestación en los Campos Elíseos “En defensa de la República”, a la que acuden más de 300.000 personas mostrando su apoyo al presidente. La reacción levanta cabeza mientras la huelga retrocede hasta prácticamente desaparecer a mediados de junio. Una vez perdido el impulso revolucionario por el sabotaje de los dirigentes estalinistas, las elecciones del 30 de junio dan una mayoría aplastante a De Gaulle y sus aliados.

A pesar de todo, la reacción no olvidará nunca que estuvo a punto de perderlo todo. El 31 de diciembre de 1968 el general De Gaulle concluyó su mensaje de fin de año con el siguiente deseo: “Enterremos finalmente a los diablos que nos han atormentado durante el año que se acaba”. Ese diablo se puede enterrar, pero sólo temporalmente. Antes o después vuelve a la actividad.

La lucha sigue

Hoy, Macron, un millonario, es presidente de Francia. Su presencia en el Elíseo es producto de la bancarrota de los partidos tradicionales que han gobernado Francia durante décadas. La popularidad que cosechó tan rápidamente, cae incluso a mayor velocidad. Y la clase obrera preserva sus tradiciones de lucha, volviendo a poner Francia patas arriba con su acción.

Nuevas oportunidades para transformar la sociedad, en Francia y en todo el mundo, se están desarrollando delante de nuestros ojos. La tarea hoy, como en Mayo de 1968, sigue siendo construir el partido que la clase obrera y la juventud necesita para tomar el poder.



cia era absolutamente posible. Sólo faltaba un partido revolucionario que coordinara y unificara la acción de los miles de comités de huelga de todo el país sobre la experiencia de Nantes, y tomar el control político y económico en todas las ciudades. Y a partir de ahí, establecer un Comité Central de Huelga de todo Francia, con delegados electos democráticamente, para imponer no sólo las reivindicaciones económicas más inmediatas, sino la formación de un gobierno revolucionario que transformara la república burguesa francesa en la república socialista de los trabajadores y la juventud.

Dicha tarea correspondía, en teoría, al PCF, pero su dirección perseguía el objetivo contrario. Todas las actuaciones de los líderes estalinistas estaban orientadas a desactivar la revolución.

Aunque su primer intento de aislar la movilización estudiantil de la clase obrera fracasó, no desistieron en evitar que esa confluencia se reforzase. Por ejemplo, ante la convocatoria de una gran manifestación de estudiantes hasta la factoría de Renault en Billancourt, la dirección de la CGT en la empresa editó una octavilla para la plantilla donde se calumniaba a los jóvenes, advirtiendo contra aquellos “que cobran una fuerte recompensa por sus leales servicios a la patronal”.⁵ Con esta actitud pretendían levantar un cordón sanitario que aislara a los trabajadores dentro de las fábricas.

trabajo es inminente”.⁷ Pero los bastiones de la huelga rechazaron masivamente el acuerdo.

Los dirigentes estalinistas perseveraron en la tarea de conseguir la vuelta a la normalidad... capitalista. Por un lado, propusieron que en cada sector se negociara la aplicación individualizada del acuerdo. Por otro, iniciaron la táctica de sacar a las masas de las calles y frenar su acción directa, desviándolas al terreno del parlamentarismo burgués con su propuesta de convocatoria de elecciones.

No fue fácil empujar a la clase obrera a casa. Así fue en la metalúrgica Hispano-Suiza. “El martes 18, durante el último mitin de la huelga, el dirigente de la CGT considera la vuelta al trabajo como algo ganado, y dobla solemnemente la bandera roja afirmando que volverá a servir de nuevo algún día. A conti-



1. Cuando obreros y estudiantes desafiaron el poder. Reflexiones y Documentos. Ediciones ips. Buenos Aires 2008, p. 52.
2. Waldeck Rochet, secretario general del PCF, justificaba en aquellos días la intervención militar soviética para aplastar el movimiento revolucionario del pueblo checoslovaco.
3. La Confederación General de Trabajadores dirigida por el PCF y la Confederación Francesa Democrática del Trabajo.
4. Cuando obreros y estudiantes..., p. 56.
5. Las huelgas en Francia durante mayo y junio de 1968, Bruno Astarian. Edit. Traficantes de Sueños. Mayo de 2008. pp. 82 y 83.
6. Subida salarial general y del SMI, rebaja de la jornada semanal en una hora, aumento de los días de vacaciones pagadas...
7. Cuando obreros y estudiantes... p. 59.
8. Las huelgas en Francia durante mayo y junio de 1968, p. 118.

Los datos oficiales aseguran que desde mediados de 2013 la economía española crece a un buen ritmo, superando el 3% anual en los últimos tres años. El FMI, en su último informe, coloca a la economía española entre las más dinámicas del mundo. El gobierno del PP aprovecha esta situación para vendernos un horizonte idílico y nos pide, por enésima vez, un poco de paciencia para afianzar la supuesta “recuperación”.

Si por “recuperación” se refieren a los beneficios empresariales, no cabe duda de que marcha viento en popa. Año tras año se multiplican a un ritmo sin precedentes. En 2017 las empresas cotizadas en bolsa ganaron 49.058 millones de euros, un 67% más que en 2016, y todo apunta a que este año los beneficios empresariales serán todavía mayores.

Pero esta orgía de beneficios no tiene su origen en un crecimiento económico real, basado en la mejora del aparato productivo. Los beneficios son grandiosos porque las condiciones laborales se han degradado hasta extremos inconcebibles hace pocos años, y porque lejos de invertir productivamente, lejos de modernizar sus equipos y los procesos productivos, los empresarios prefieren acumular patrimonios ingentes o especular en inmuebles o en activos financieros.

Orgía de beneficios versus hundimiento salarial y precariedad

La caída de los salarios ha sido tan espectacular que el Sindicato de Técnicos de Hacienda ha denunciado que 8,16 millones de trabajadores (el 47% del total) no llegan a mileuristas, y que 6 millones (el 34,4%) ni siquiera alcanzan los 735 euros al mes, por debajo del SMI.

Este hundimiento salarial ha sido posible por la destrucción sistemática de empleo fijo desde 2007. Cientos de miles de puestos de trabajo estables y con condiciones dignas, ganadas a través de años de lucha sindical, han desaparecido definitivamente y han sido sustituidos por contratos precarios. De los 21,5 millones de contratos que se firmaron en 2017 algo más de 19,6 millones fueron temporales (más del 90%), y de ellos, cerca del

Basta de desmovilización sindical

¡Huelga general, ya!



30% de una duración inferior a una semana. La juventud es la que más sufre esta penosa situación: el 73% de los trabajadores menores de 25 años tiene contrato temporal, a lo que hay que añadir más de 1,4 millones de becarios que no cotizan ni reciben remuneración alguna.

Y, frente a esta realidad que se agrava año tras año ¿qué hacen los dos grandes sindicatos, CCOO y UGT? De momento, han facilitado este proceso de precarización, puesto que no hubiera sido posible sin su política de paz social. La firma por parte de las direcciones de CCOO y UGT de los últimos acuerdos con Gobierno y patronal —especialmente de los tres últimos AENC (Acuerdo para el Empleo y la Negociación Colectiva) que cubren el período 2010/17— ha sido un elemento clave para que la drástica reducción de las rentas salariales, una de las mayores de Europa, haya podido ejecutarse sin apenas conflictividad social.

Como consecuencia, la pobreza entre los trabajadores avanza, hasta el punto de que, según Eurostat, el riesgo de pobreza afecta al 29,2% de la población española y amenaza al 35,5% de los menores de 16 años y a casi el 40% de los jóvenes con edades entre los 16 y 24.

Los dirigentes de CCOO, indiferentes ante las nefastas consecuencias de sus políticas, insisten en seguir actuando como “hombres de Estado”, aunque de cara a la galería emiten periódicamente advertencias de movilización que nadie en el Gobierno y la patronal se toma en serio. Tampoco los trabajadores creemos una palabra de ese discurso fraudulento, que omite reconocer que CCOO ha sido, y sigue siendo, una pieza fundamental en las “políticas empobrecedoras” que ahora finge denunciar.

Si los dirigentes de CCOO tuviesen un átomo de voluntad de movilizar a los trabajadores no desaprovecharían la oportu-

dad que les ofrecen las históricas movilizaciones de los pensionistas, y, en lugar de dividirlos con la única finalidad de tratar de conservar su protagonismo y preservar algo de autoridad, impulsarían una huelga general para acabar con este gobierno débil, que pende de un hilo, un hilo que ellos mismos sujetan junto con el PSOE y Cs.

El gobierno de Rajoy, sin capacidad para aprobar los Presupuestos de 2018, minado por los casos de corrupción, con una intención de voto que se hunde, no resistiría una convocatoria seria de lucha contra el paro y la precariedad, contra la represión y la corrupción. Los pensionistas están marcando el camino. Ninguno de los derechos sociales que tenemos se ha conseguido sin lucha. Hay que ampliar la protesta en las calles sumando a cada vez más sectores, y preparar las condiciones para organizar una gran huelga general para echar a este gobierno. ¡Sí se puede!

Pensionistas en lucha

► VIENE DE LA CONTRAPORTADA

Cuando les hemos propuesto que se sumen a nuestras reivindicaciones, y pidan la anulación de las contrarreformas que han firmado, incluida la que acordaron con Zapatero, se han negado en redondo. Yo tengo a las bases de CCOO y UGT el máximo respeto, de hecho he militado en UGT durante muchos años, pero no vamos a rebajar nuestras demandas para que ellos estén contentos.

Fernando.— Las cúpulas sindicales se han aburguesado y se han burocratizado y lo han demostrado firmando convenios donde no se tienen en cuenta la

lucha contra la precariedad, y la necesaria incorporación de la juventud a las empresas.

Los sindicatos han estado hibernando en estas dos últimas décadas. No han salido a defender derechos sociales que se estaban recortando, ni han sabido ocuparse de las nuevas generaciones que llegan al mercado laboral, y siguen sin hacerlo. Y eso es una vergüenza porque tenemos la juventud mejor preparada de la historia y se encuentran con muchas más dificultades que en nuestra época para encontrar empleo fijo y estable y con salarios dignos.

EM.— ¿Cómo veis la posibilidad de unificar todas estas luchas y caminar hacia una huelga general?

Lázaro.— Sería un triunfo tremendo unir todos los movimientos y organizar una huelga general. Ya hemos hablado con los jóvenes del Sindicato de Estudiantes para organizar en el otoño una movilización conjunta de pensionistas y jóvenes, de abuelos y nietos. Todo se andará.

La izquierda tiene que mandar a tomar por... a toda esta guntuza, estos corruptos y este gobierno que tenemos. Además, yo no me quiero morir sin que me pongan la tricolor encima de la cabeza. Es

lo que tenemos que tratar de lograr todas las mareas juntas, ponernos de acuerdo y derribar a este gobierno, a este sistema, consiguiendo una vida digna para todos.

Fernando.— Por supuesto que sí, que es posible una huelga general. Hay que unir a todos los sectores porque tenemos la razón y la fuerza, y así lograr un cambio de país. Porque sí que hay dinero y capacidad para generar la riqueza necesaria y que todo el mundo pueda tener al menos una renta básica, unas condiciones de vida, de trabajo y de vejez decentes. Esta es una lucha entre el capitalismo ultraliberal, que quiere hacer negocio con los derechos sociales, contra todos aquellos que queremos avanzar, contra la gente del pueblo que quiere paz, progreso y menos desigualdad. Y esa lucha la vamos a ganar.



en www.izquierdarevolucionaria.net

- Huelga indefinida de Justicia en Galicia. Entrevista a Pablo Valeiras, portavoz del comité de huelga
- Victoria de los trabajadores de Productos Tubulares en huelga indefinida
- Fidalgo no ha sido expulsado de CCOO, pero decenas de luchadores sí





Fundación Federico Engels
www.fundacionfedericoengels.net

NUEVAS PUBLICACIONES

Colección Clásicos del Marxismo



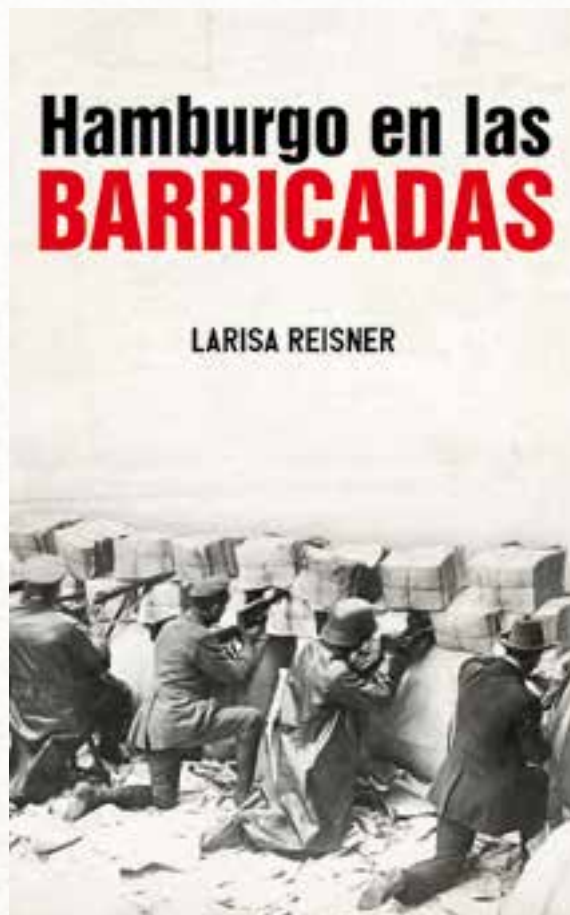
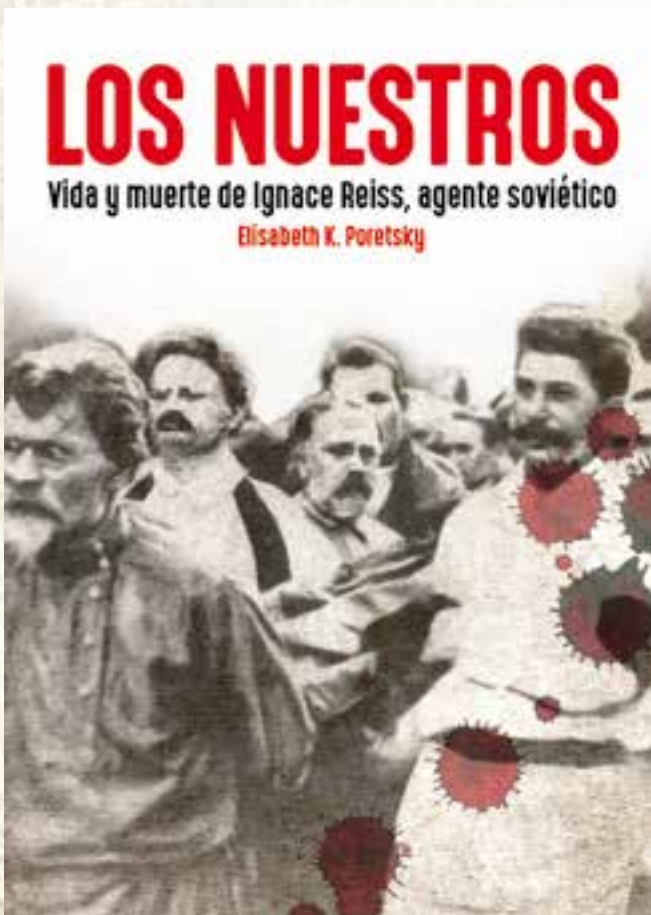
8 € cada libro

Colección Feminismo Revolucionario



8 €

Colección Literatura de Combate



15 € cada libro

Colección Memoria Obrera



8 €

La Fundación Federico Engels en la Feria del Libro de Madrid 2018

Como todos los años os esperamos en la Feria del Libro de Madrid desde el viernes 25 de mayo hasta el domingo 10 de junio en el Parque de El Retiro. El horario de apertura es de lunes a viernes de 11h. a 14h. y de 18h. a 21:30h. y los fines de semana, de 11h. a 15h. y de 17h. a 21:30h.



Puedes adquirir estos libros en www.fundacionfedericoengels.net o llamando a nuestros teléfonos

“Sería un triunfo unir a todas las Mareas en una huelga general que contribuya a derribar al gobierno del PP”

La Coordinadora por la Defensa del Sistema Público de Pensiones se ha situado a la vanguardia de la lucha contra el gobierno del PP y sus recortes. Las grandes movilizaciones que han emprendido han lanzado un obús a la línea de flotación del gobierno Rajoy, y han sido un aldabonazo contra las cúpulas de CCOO y UGT cuyos pactos a la baja han lesionado gravemente los derechos de los pensionistas y envalentonado a la derecha.

Para conocer más este movimiento ejemplar, entrevistamos a los compañeros Lázaro Sola Macías y Fernando de la Prida Pérez, portavoces de la Coordinadora de Madrid.

El Militante.- ¿Cuál es vuestro balance de la lucha emprendida en estos meses y de lo que habéis conseguido?

Lázaro.- El balance no puede ser más positivo. Hemos demostrado que los mayores no estamos dormidos, que se nos han hinchado las narices con Rajoy y sus recortes, y hemos dado un paso al frente.

Gracias a las acciones que hemos realizado, nuestras demandas y reivindicaciones son muy conocidas por miles de pensionistas: restablecer la ju-

bilación ordinaria a los 65 años; una pensión asegurada del 100% computada sin penalizar, cuando se tienen 40, 30 o más años cotizados; pensión mínima de 1.080 euros al mes; revalorización automática en relación al IPC real; no a los planes privados de pensiones; recuperación de la capacidad adquisitiva perdida desde 2011; pleno e inmediato funcionamiento de la Ley de Dependencia; eliminar todo tipo de copago y restablecer la calidad de los derechos sanitarios, ¡¡las listas de espera matan!!... Estas reivindicaciones son el eje de nuestro movimiento y no nos vamos a ir de las calles hasta lograrlas.

Fernando.- Es en estos momentos cuando me doy cuenta de todo lo que hemos logrado. Nuestra lucha no sólo es por mejorar las pensiones, sino por defender a los más débiles, a los que han sufrido los recortes en sanidad, en educación, en dependencia, la pobreza energética, los desahucios... Estamos en una situación de emergencia, y estamos cargados de ilusión y de razones.

Es importante destacar que, al tener ese carácter estatal, nuestra movilización es ampliamente transversal. Generacional: mayores y jóvenes. Territorial: estamos unificando al mundo urbano y el mundo rural, este último con gran-



des carencias y necesidades. Laboral y social: hemos logrado incorporar a nuestra lucha a la juventud, que está siendo muy castigada y ahora sensibilizada por el papel que están jugando sus abuelos en estos años de crisis. Eliminar la brecha de género: las mujeres todas, pensionistas o no, son las más oprimidas y peor tratadas por el gobierno y el sistema.

En todos estos frentes, la Coordinadora actúa con esos objetivos: coordinar, unir, unificar a todos los sectores que sufren las consecuencias de una política desastrosa, justificada por una crisis de la que no somos culpables.

EM.- Los aparatos de Comisiones Obreras y UGT os han intentado echar un pulso convocando manifestaciones en diferentes días y a diferentes horas a las que la Coordinadora ha organizado. ¿Qué opináis de esta actitud?

Lázaro.- Están demostrando con su comportamiento que les hemos ganado por la mano. Nosotros estamos a favor de la unión de todos los pensionistas, pero no vamos a aceptar que unas cúpulas sindicales que han firmado acuerdos que nos han perjudicado mucho, nos vengan con imposiciones.

PASA A LA PÁGINA 14 ▶

Fernando de la Prida
Portavoz Coordinadora por la Defensa del Sistema Público de Pensiones (Madrid)

Ana García
Sindicato de Estudiantes e Izquierda Revolucionaria

Lázaro Sola
Portavoz Coordinadora por la Defensa del Sistema Público de Pensiones (Madrid)



Afíliate a **IZQUIERDA REVOLUCIONARIA**



www.izquierdarevolucionaria.net